



## **ESTUDIO DE LA EPÍSTOLA A LOS EFESIOS**

**Martin Espinal**

**Curso Final**

**Maestría IMAFA – MINTS  
Calle Santiago No. 66 Gazcue  
Santo Domingo, Rep. Dom.  
809-221-3601**

**Seminario Internacional de Miami  
14401 Old Cutler Road  
Miami, FL 33158  
786-573-7000**

**E-mail, [mespinal64@hotmail.com](mailto:mespinal64@hotmail.com)  
Página Web, [www.MINTS.edu](http://www.MINTS.edu)**

**2009**



## ÍNDICE

### **PREFACIO**

### **GUÍA DE ESTUDIO**

#### **CAPÍTULO UNO**

#### **PREDESTINADOS PARA ALABANZA DE SU GLORIA**

##### **1.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 1:1-14**

###### INTRODUCCIÓN

1:1-4 ESCOGIDOS POR DIOS

1:5-10 PREDESTINADOS Y ADOPTADOS

1:11-14 PREDESTINADOS Y SELLADOS

###### CONCLUSIÓN

##### **1.2. PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO UNO**

##### **1.3. HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO UNO**

#### **CAPÍTULO DOS**

#### **ENTENDIMIENTO PARA LA ESPERANZA, LA HERENCIA Y EL PODER**

##### **2.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 1:15-23**

###### INTRODUCCIÓN

1:15-19 ESPÍRITU DE SABIDURIA Y REVELACIÓN

1:20-23 EXALTACIÓN Y SEÑORIO DE CRISTO

###### CONCLUSIÓN

##### **2.2. PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO DOS**

##### **2.3. HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO DOS**

#### **CAPÍTULO TRES**

#### **DE LA MUERTE A LA VIDA : RECONCILIADOS**

##### **3.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 2:1-22**

###### INTRODUCCIÓN

2:1-10 VIDA CON CRISTO

2:11-22 LEJANOS, PERO AHORA CERCANOS

###### CONCLUSIÓN

##### **3.2. PREGUNTAS PARA EL CAPITULO TRES**

##### **3.3. HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO TRES**

#### **CAPÍTULO CUATRO**

#### **REVELACIÓN DEL MISTERIO**

##### **4.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 3:1-21**

###### INTRODUCCIÓN

3:1-13 LOS GENTILES SON COHEREDEROS

3:14-21 LLENOS DE LA PLENITUD DE DIOS

###### CONCLUSIÓN

##### **4.2. PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO CUATRO**

##### **4.3. HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO CUATRO**

<b>CAPÍTULO CINCO</b>	<b>UNIDAD DE LA IGLESIA : CRECIMIENTO Y MADUREZ</b>
<b>5.1.</b>	<b>EXPOSICIÓN DE EFESIOS 4:1-16</b>
	INTRODUCCIÓN
	4:1-6 LA UNIDAD DEL ESPÍRITU
	4:7-10 DONES A LOS HOMBRES
	4:11 DONES ESPECIALES
	4: 12-14 RAZÓN Y META DE LOS DONES
	4:15-16 CRECIENDO HACIA LA MADUREZ
	CONCLUSIÓN
<b>5.2.</b>	<b>PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO CINCO</b>
<b>5.3.</b>	<b>HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO CINCO</b>
<b>CAPÍTULO SEIS</b>	<b>VISTIENDONOS DEL NUEVO HOMBRE</b>
<b>6.1.</b>	<b>EXPOSICIÓN DE EFESIOS 4:17-5:20</b>
	INTRODUCCIÓN
	4:17-19 EXORTACIÓN A DEJAR LA VIEJA CONDUCTA
	4:20-32 EXHORTACIÓN A VESTIRNOS EN JUSTICIA Y SANTIDAD
	5:1-7 EXHORTACIÓN A ANDAR EN AMOR
	5:8-14 EXHORTACIÓN A ANDAR EN LA LUZ
	5:15-20 EXHORTACIÓN A ANDAR EN SABIDURIA
	CONCLUSIÓN
<b>6.2.</b>	<b>PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO SEIS</b>
<b>6.3.</b>	<b>HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO SEIS</b>
<b>CAPÍTULO SIETE</b>	<b>SOMETIMIENTO Y OBEDIENCIA EN DIOS</b>
<b>7.1.</b>	<b>EXPOSICIÓN DE EFESIOS 5:21-6:1-9</b>
	INTRODUCCIÓN
	5:21-33 SOMETIMIENTO DE LOS ESPOSOS
	6:1-4 OBEDIENCIA Y TRATO: PADRES E HIJOS
	6:5-9 LOS ESCLAVOS Y LOS AMOS
	CONCLUSIÓN
<b>7.2</b>	<b>PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO SIETE</b>
<b>7.3</b>	<b>HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO SIETE</b>

**CAPÍTULO OCHO**

**VESTIDOS PARA LA GUERRA**

**8.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 6:10-24**

**INTRODUCCIÓN**

6:10-11 FORTALECIDOS Y VESTIDOS DE DIOS

6:12 CONOCIENDO AL ENEMIGO

6:13-17 VISTIENDO LA ARMADURA DE DIOS

6:18-20 ORANDO EN EL ESPÍRITU

6: 21-24 SALUDOS DE DESPEDIDA

**CONCLUSIÓN**

**8.2. PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO OCHO**

**8.3. HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO OCHO**

**BIBLIOGRAFÍA**

**APÉNDICE**

**GUÍA DE ESTUDIO**

**MANUAL DEL MAESTRO**

**NOTAS DE REFERENCIA**



## PREFACIO

Motivado por la trascendencia de sus temas y por considerar que ella es la que mejor expone los conceptos básicos de la fe cristiana, decidí estudiar la carta a los Efesios. Entendemos que lo que impulsa al apóstol Pablo a escribir la carta, fue el gran reto que enfrentaba el cristianismo ante los distintos movimientos filosóficos y otras religiones de la época. Estaba absolutamente convencido de que no había otra forma de redención para la humanidad, y que el cristianismo era el único medio provisto por Dios para que a través de su hijo Jesucristo nos reconciliásemos con Él. Enseñaba que la salvación por medio de la fe era la provisión de Dios, de aquello que el hombre nunca podría lograr por sí mismo.

El propósito del apóstol es presentar el plan divino de Dios, de crear en su hijo Jesucristo una nueva humanidad, cuya nueva naturaleza contrastara con la naturaleza caída de la humanidad del mundo antiguo. Una nueva humanidad caracterizada por su obediencia y fidelidad a su creador, sustentada en el amor y no en el odio, en la unidad y la reconciliación, en lugar de la división y el aislamiento, por eso a esta epístola se le conoce también como el evangelio de la Iglesia. Pienso que la Iglesia de Cristo necesita estudiar a fondo las enseñanzas contenidas en la carta, de manera que honre y ponga por obra los principios y valores que develan la voluntad de Dios para la integración y convivencia de su pueblo en la estructura más extraordinaria y poderosa que jamás haya existido: La Iglesia de Jesucristo, la cual compró a precio carísimo, su sangre preciosa.

Este estudio corresponde al trabajo final de la maestría IMAFA-MINTS, y espero que sirva de edificación para guiar a los estudiantes en el conocimiento de la palabra de Dios, y en este caso específico, en las verdades fundamentales para la Iglesia de Jesucristo, expresadas de forma excepcional por el apóstol Pablo en su carta a los Efesios.

Martin Espinal  
Maestría Imafa-Mints  
2009





## CAPÍTULO UNO

### PREDESTINADOS PARA ALABANZA DE SU GLORIA

#### 1.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 1:1-14

##### INTRODUCCIÓN

Nos regocijamos grandemente, al enterarnos de las cosas tan maravillosas que Dios nos ha concedido en Cristo, “**por el puro afecto de su voluntad**” (1:5b). Las palabras contenidas en la porción estudiada a continuación, denotan la infinita bondad de Dios, al revelarnos asuntos trascendentales, que constituyen un aliciente para la vida espiritual de cada creyente.

Ciertamente nos alegra y nos motiva el saber que “nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales, en Cristo” (1: 5b), nos escogió antes de que existiéramos, para perdonar nuestros pecados, rescatarnos y adoptarnos, colocándonos como sus hijos en Cristo, “para que fuésemos santos y sin mancha” (1:4b), miembros de la familia divina y alabásemos su gloria, dándonos sabiduría e inteligencia para entender los misterios de su voluntad, haciéndonos también herederos de sus ricas promesas, y dándonos la garantía de que las recibiremos, cuando nos asegura que nos ha sellado con su Santo Espíritu.

Dios el Padre nos asegura también que la rebeldía y el caos que ha surgido a causa del pecado cesarán, para dar paso a una perfecta armonía de todo lo creado, sometiendo todo al señorío de Cristo, esto, “en la dispensación del cumplimiento de los tiempos” (1:10b).

##### Vs. 1-4. ESCOGIDOS POR DIOS

Pablo, el apóstol a los gentiles, da inicio a esta epístola identificándose a sí mismo como el que escribe, posiblemente siguiendo una costumbre de la época, para de inmediato presentar, como se hace en el ámbito de la diplomacia hoy día, sus cartas credenciales “apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios.” Lo cual imprime a la carta un sello de indudable autoridad y veracidad en todo lo que ella comunica, dejando claro, por si lo anterior no bastase, que su misión (apostolado) era una manifestación expresa de la voluntad de Dios.

Los destinatarios de la carta, los hermanos que se congregaban en la iglesia que estaba en Efeso,<sup>1</sup> son llamados por el apóstol “santos y fieles.” Santos (gr. *Hagúois*), es decir, separados del mundo, apartados para Dios; y fieles (gr.

*Pistóis*), que denota una firme adhesión a Cristo. A estos "santos y fieles" el apóstol extiende un especial saludo coronado de la gracia y la paz de Dios Padre y del Señor Jesucristo,<sup>2</sup> como un reflejo del profundo amor que Dios había puesto en el corazón de Pablo por la iglesia.

Luego de esto, el apóstol Pablo, expresa todo su regocijo bendiciendo y alabando a Dios por su infinita bondad, al concedernos en Cristo, tan ricas y abundantes bendiciones. En el contenido de la expresión "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo" (1: 3), se puede observar la emoción y el gozo que producía en Pablo, aquella revelación que había recibido del Padre, en la cual se le dio a conocer todo lo que por medio de Jesucristo, se nos había concedido. La magnitud del regalo queda definida por la expresión "**con toda bendición espiritual**" en otras palabras, estamos hablando de toda clase de favores y "beneficios espirituales que se relacionan con la vida eterna, entre los que se incluyen los de orden material, en la medida en que facilitan el progreso espiritual del creyente."<sup>3</sup> De manera que Jesucristo, es la fuente de donde emanan todas nuestras bendiciones.<sup>4</sup>

Todo lo anterior, nos habla de la magnitud de la bondad y el amor de Dios para con sus "santos y fieles", a quienes "nos escogió en él antes de la fundación del mundo." (1: 4a) Gloria a Dios, sí, nos eligió, no escogió, antes de que el mundo fuera, ya Dios tenía preparada para nosotros "toda bendición espiritual". De manera, que podemos decir que Dios tomó esta decisión de elegirnos, de escogernos en Cristo, en la eternidad pasada, por lo que éste fue ya el designio de Dios para con nosotros, de ahí la expresión de gozo del autor de la carta al comunicarlo a la iglesia.

Sabemos que todo lo de Dios obedece a un propósito, y tiene una razón de ser: Dios nos eligió en Cristo, "para que fuésemos santos y sin mancha delante de él." Dios quiso desde el principio, formarse un pueblo, una familia de hombres y mujeres santos y sin mancha, lo cual significa llevar una vida apartada de lo pecaminoso, de lo mundano y de todo aquello que no agrada a Dios, una vida apartada para Dios y haciendo su voluntad.

Nuestro compromiso delante de Dios, después de habernos escogido y bendecido en Cristo, de una manera tan especial, no es otra cosa que vivir para él, conforme al modelo de santidad y justicia que su Hijo nos enseñó; y es tan rico en misericordia y nos ama tanto que ha encomendado a su Santo Espíritu, la tarea de asistirnos en el logro de ese importante objetivo. Es el Espíritu Santo, quien trabaja en la vida del creyente de manera continua y persistente

para lograr su regeneración. Es el Espíritu Santo, quien después del nuevo nacimiento, santifica y regenera al pueblo escogido de Dios.<sup>5</sup> De manera, que la santificación en los escogidos, es un proceso continuo y ascendente que busca la madurez, la perfección de los tales; pero que además es imprescindible, por lo que la Palabra establece que "sin santidad, nadie verá al Señor" (He 12:14b).

## Vs. 5-10. PREDESTINADOS Y ADOPTADOS

Que grato es saber que Dios pensó en nosotros antes de que fuésemos. Eso hizo Dios, habiéndonos predestinado (*gr. Proorídsō*), que significa determinar de antemano, en su soberana voluntad y según su plan divino en Cristo Jesús, nos eligió antes de nuestra existencia, para "**adoptarnos**" en su familia espiritual.

En el plano natural, cuando una familia decide adoptar a alguien, generalmente lo hace movido por necesidad o por compasión, sin embargo, Dios impulsado por el beneplácito de su voluntad "según el afecto de su voluntad" (1:5b), nos adoptó, nos colocó como hijos (*gr. Uiozesía*). La adopción ha sido concebida como un tipo de salvación en el mundo natural. Así también Dios en lo espiritual, conforme a su plan maestro, decidió salvarnos, colocándonos como hijos suyos por medio de Jesucristo, para que con sinceridad reconociéramos por medio de la "alabanza", ese favor inmerecido (gracia), que nos fue concedido "por puro afecto de su voluntad" en Cristo Jesús, por eso dice: "para alabanza de la gloria de su gracia, con la que nos hizo aceptos en el Amado" (1:6).

El apóstol Pablo no sólo nos revela el inmenso amor de Dios al escogernos en Cristo y ser adoptados para su familia, sino también, que fuimos redimidos, rescatados por medio de la sangre de Jesucristo y perdonados nuestros pecados. La palabra "**redimido**" significa recuperar, rescatar algo que está en manos de alguien que no es su legítimo dueño, liberación mediante el pago de un rescate.<sup>6</sup> Dios, en su infinito amor y deseo por restaurar su relación con el hombre, inicia su "plan de redención" en el huerto de Edén, inmediatamente después de la caída, cuando suple con pieles de animales la desnudez del hombre,<sup>7</sup> para continuar con el llamamiento de Abraham, y teniendo su cumplimiento final en el año 30 de nuestra era, cuando el cordero que fue "destinado desde la fundación del mundo,<sup>8</sup>" derramó su preciosa y valiosa sangre en la cruz del calvario, extendiendo así el manto de la redención, hacia el pasado, para que cubriese a todos aquellos que durmieron con la esperanza gloriosa de la resurrección; pero también, hacia el futuro para que cobijase a

quienes como nosotros todavía ni existíamos, pero que indudablemente necesitábamos de su provisión.<sup>9</sup> Bendecido y exaltado sea el Dios todopoderoso y exaltado el Cordero que fue inmolado.

Ciertamente que no somos merecedores de tanto amor, pero si alguien quiere ser perdonado, necesita aceptar el sacrificio de Cristo, pues su obra redentora en la cruz del calvario: el derramamiento de su preciosa sangre, su sacrificio perfecto, es lo único que satisfizo la justicia divina. Su sangre preciosa fue en el mundo espiritual, la moneda de cambio, el precio “carísimo”<sup>10</sup> que se pagó para redimirnos. “El hombre no era digno de ser redimido por Dios, pero era digno de Dios el redimir al hombre.”<sup>11</sup> Son sus méritos depositados en nuestra cuenta, lo que nos hace aceptos delante del Padre.

Luego de esto nos damos cuenta que la magnitud de su gracia para con nosotros es tal, que no se limitó a recuperarnos (rescatarnos) para él en Cristo, sino que además, su gracia, la “hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia” (1:8). En otras palabras, nos hizo sabios, porque nos dio capacidad para entender las cosas trascendentales, las cosas profundas<sup>12</sup> (sabiduría), y el conocimiento preciso que nos conduce por el bien (inteligencia).<sup>13</sup>

En este contexto, la palabra de Dios nos muestra que a Dios Padre le plació (según su beneplácito), darnos a conocer “**el misterio de su voluntad.**” El término misterio en el Nuevo Testamento, expresa una acción o dispensación de Dios guardada en secreto, hasta la hora precisa y determinada o hasta que el Espíritu Santo haya preparado al hombre para la recepción de la comunión.<sup>14</sup>

Según los eruditos, este misterio no era otra cosa que **la constitución de la iglesia**, compuesta por judíos y gentiles. Esto indica que Dios tenía en su mente un tiempo (en sentido de *Kairós*, oportunidad) en el que ese misterio de la iglesia había de ser llevado a cabo, y el cumplimiento de ese tiempo tuvo su inicio cuando Jesús comenzó a predicar que el reino de Dios estaba al alcance de la mano.<sup>15</sup> (Mr. 1:15 comp. con Gá. 4:4)

Pero Dios no solo nos revela el misterio de la constitución de su iglesia, sino también, lo que Él se había propuesto: “reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos; así las que están en los cielos, como las que están en la tierra” (1: 10). Lo que podemos notar es que el plan maestro de Dios Padre, obra por medio del hijo, no solo para bendecir y

coronar de favores a los "santos y fieles" de su iglesia, sino también para la consumación total del mismo. Sin embargo, sabemos que el pecado que entró al mundo por la caída del hombre, es un impedimento a la manifestación gloriosa de la perfección de lo que Dios creó, por eso Dios nos ha revelado, que llegará un tiempo, en que Él reunirá en Cristo, en un perfecto orden, toda la obra de la creación. En otras palabras, viene el tiempo en que todas las cosas serán colocadas bajo el dominio y señorío de Jesucristo.<sup>16</sup>

#### Vs. 11-14. PREDESTINADOS Y SELLADOS

Ciertamente que nos conforta y no sólo eso, nos hace sentir alagados e importantes, que en el lenguaje psicológico sería "**nos levanta la autoestima,**" cuando nos enteramos que mucho antes de nacer," ya Dios nos había elegido para él." Pero aún hay más, nos llenamos de gozo y esperanza al conocer que: "somos herederos y que hemos sido sellados." Así como en lo natural, los hijos adoptados tienen derecho a la herencia, así también cuando por el beneplácito de la voluntad de Dios nosotros fuimos adoptados por él en Cristo Jesús, pasamos también a ser miembros de la familia de Dios y por tanto, herederos de las gloriosas promesas.

El apóstol Pablo, deja ver claramente, que los que estaban anotados en primera fila como herederos de la gracia, era el pueblo judío. Aquellos que habían recibido y aceptado a Jesucristo como su señor y salvador. Pero que luego, cuando "vosotros" refiriéndose a nosotros, al pueblo gentil, escuchamos y creímos a la "palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación," no solamente pasamos a ser herederos, sino también que, al igual que ellos, fuimos "sellados con el Espíritu Santo." De manera, que mediante esa adopción con la que fuimos favorecidos en Cristo por el Padre, se nos hizo miembros de la familia divina, herederos de las promesas y además, se nos dio "una garantía," mediante la cual, aseguramos que recibiremos la herencia futura. Esa garantía es el sello con que fuimos "marcados" al instante en que creímos, y entregamos nuestras vidas a Dios por medio de Jesucristo. El sello es la confirmación de nuestra redención, es la persona misma del Espíritu Santo morando en nosotros.

#### CONCLUSIÓN

Hemos sido escogidos por el Dios verdadero y santo, y por tanto, tenemos el compromiso de vivir para él, alabando la gloria de su gracia, mediante una

vida apartada del pecado, que refleje al mundo la imagen de nuestro salvador Jesucristo.

## **1.2. PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO UNO**

1. ¿A quién dirige el apóstol la carta ?
2. ¿Qué importancia tiene que el autor se haya identificado como “ apóstol de Jesucristo” ?
3. ¿Qué significado tiene el hecho de que “ fuimos escogidos antes de la fundación del mundo” ?
4. ¿Señale las razones por las cuales fuimos escogidos en Dios ?
5. ¿Qué significa que fuimos redimidos ?
6. ¿En la redención, qué elemento fue clave para el perdón de nuestros pecados ?
7. ¿Según los eruditos, en qué consistía el misterio ?
8. ¿Quiénes fueron elegidos primeramente para recibir la herencia divina ?
9. ¿Para qué fuimos sellados con el Espíritu Santo ?
10. ¿Cómo ayuda Espíritu Santo al creyente a llevar una vida pura ?

## **1.3. HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO UNO**

## CAPÍTULO DOS

### ENTENDIMIENTO PARA LA ESPERANZA, LA HERENCIA Y EL PODER

#### 2.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 1:15-23

##### INTRODUCCIÓN

La formidable descripción del plan eterno se ve interrumpida, cuando el apóstol Pablo siente el deseo de orar de una manera especial, por los hermanos de Efeso. Como intercesor se sintió movido a elevar su ferviente petición ante el trono de la gracia, incentivado por la fe de éstos y su amor por los hermanos. La finalidad de su intercesión era que los receptores de la carta pudiesen recibir de Dios la sabiduría y la revelación suficientes para comprender el plan de los siglos, culminando con la exaltación de Jesucristo con autoridad y poder por encima de todas las cosas.

##### Vs. 1:15-19. ESPÍRITU DE SABIDURÍA Y REVELACIÓN

El buen padre, además de engendrar, está al tanto y se ocupa del bienestar y desarrollo de los hijos. El apóstol Pablo, en cumplimiento de la labor que le fue encomendada por Dios, de llevar el mensaje de la palabra de Verdad a los gentiles, fundó la iglesia de Éfeso. El amor del apóstol por sus hijos espirituales se hace evidente en las palabras de los primeros versículos de la porción que analizamos, pues en ellas se pone de manifiesto que estaba al tanto de ellos, y que conocía en detalle aspectos de gran importancia que se daban a lo interno de la congregación, después de haber transcurrido varios años de haber estado allí; lo que nos muestra que Pablo, no solo fundó la iglesia en aquella región, sino que así como todo buen padre, como todo buen sembrador, estaba pendiente del desenvolvimiento y del progreso de lo que había sembrado; lo evidencian las palabras siguientes: “ **habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y vuestro amor para con todos los santos.**” De manera que él inquiría en otros para conocer el avance de ellos, y ciertamente se mantenía interesado en su desarrollo.

El amor del apóstol trascendía el mero hecho de saber acerca de ellos, llevándolo a la delicada posición de “ intercesor,“ es decir, colocándolo entre Dios y ellos. Su buen caminar, su adhesión al Señor y su amor por los santos, motivaban a Pablo no solo a dar gracias a Dios, sino también a querer

compartir con la congregación de Éfeso, las ricas bendiciones que le habían sido reveladas por el Espíritu, como vimos en el capítulo anterior, intercediendo por ellos ante Dios para que le fueran concedidas bendiciones de extraordinaria importancia para la vida de la iglesia: **a-** espíritu de sabiduría, **b-** espíritu de revelación en el conocimiento de Dios, y **c-** alumbramiento de los ojos del entendimiento.

Sabemos que lo material reviste importancia en la vida no solo del creyente, sino en la de todo ser humano; sin embargo en su oración por la iglesia de Éfeso, Pablo no solicita para ellos lo referente a este aspecto, y tampoco ha de extrañarnos, pues no era la costumbre del apóstol en sus peticiones, solicitar a Dios las bendiciones materiales, en cambio anhelaba siempre bienes espirituales para los santos, pues estaba seguro que esto traería consigo todo lo demás.<sup>18</sup>

Su primera solicitud es para que Dios conceda a los hermanos efesios, “un espíritu de sabiduría,” es decir, actitud espiritual (no el Espíritu Santo) de sabiduría. Esto se refiere al despertar de una motivación en ellos por conocer las profundidades de Dios, y que una vez se ha producido, entonces el Espíritu Santo obra para darles a conocer “lo profundo de Dios.”<sup>19</sup> El segundo aspecto por que el apóstol pide, es para que reciban “espíritu de revelación en el conocimiento de él.” Esto no es otra cosa, que el conocimiento pleno y profundo de Dios, recibido por medio de todas las verdades reveladas por él mismo en la persona de su Santo Espíritu.

Es interesante notar que estas dos peticiones están íntimamente relacionadas entre sí, ya que el hecho de poseer espíritu de sabiduría depende de la revelación que nos es dada por Dios. En realidad no se trata de revelaciones especiales como las que recibieron los profetas, sino más bien, de todas aquellas verdades de Dios que él quiere que sepamos y que por voluntad suya el Espíritu Santo nos va descubriendo por la Palabra en un proceso continuo. Es la palabra de Dios la que contiene la verdad de Dios, así que para poder tener “espíritu de revelación en el conocimiento de Dios,” es necesario escudriñar su Palabra guiados por su Santo Espíritu.<sup>20</sup> La cantidad de palabra de Dios que haya en nosotros, es lo que determina cuanto conocemos de Él, y cuanto hay de Dios en nosotros, por qué en ella está contenido el carácter de Dios y todo lo que es su esencia. Es gracias a este proceso de revelación que podemos ser sabios espiritualmente e inteligentes para conducirnos en todo lo concerniente a nuestra vida terrenal, y esto no es sólo para algunos, sino que es para todos los santos, pues la palabra nos enseña:

“Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.”



El tercer aspecto en la petición del apóstol por los efesios es, la “iluminación o alumbramiento de los ojos del entendimiento.” Según el testimonio de los mejores textos griegos, la palabra original traducida por entendimiento es **“corazón “**, que significa **el hombre interior**, y no sólo la sede de los afectos, según el uso figurado de hoy.<sup>21</sup> De él surgen los pensamientos, los deseos y los impulsos que se concretizan luego en acciones. Sobre todo es la fuente de las decisiones, la voluntad. El mismo Señor Jesucristo identificó al corazón, como el centro activo de la vida interior del hombre, con énfasis especial sobre las manifestaciones del hombre caído.<sup>22</sup>

En su naturaleza caída el hombre tiene la capacidad de ver, pero para poder ver correctamente, necesita que “ los ojos de su corazón “, sean iluminados por la llama del Espíritu Santo de Dios, lo cual, lo capacitará para distinguir entre lo natural y lo espiritual; por esto la Palabra establece la diferencia entre el hombre natural y el espiritual: “ Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura , y no las puede entender, por que se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie” (1Co. 2: 14-15).

De manera, que el hombre necesita de la ayuda divina para poder comprender el desarrollo del plan maestro de Dios para los siglos.

Notamos que en su petición el apóstol Pablo, no solamente pide para que Dios por su Espíritu les ilumine el entendimiento, sino para que esta operación (de iluminación) crezca y progrese conforme lo requieren los tres objetivos por los cuales él lo había pedido. Estos objetivos son:

**A- “para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado.”** Todo hombre que ha aceptado y recibido a Jesucristo como Señor y Salvador de su vida, tiene una gloriosa esperanza, con la cual no contaba ni conocía mientras vivió ajeno a la vida de Dios. Esa esperanza fue puesta, sembrada en nosotros como una marca, como un sello, y de la cual el Espíritu Santo en nosotros es las arras. Luego, “el objeto de esa esperanza no es otro que la herencia eterna,”<sup>23</sup> a la que todos los creyentes hemos sido llamados. El mismo apóstol Pablo hace alusión a esa esperanza en su carta a los hermanos de Tesalónica.<sup>24</sup>

**B- “y cuales las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.”** Hay un elemento que se añade aquí a la petición del apóstol por los hermanos efesios, y es el hecho que Pablo pide no sólo que comprendan la esperanza a la que han

sido llamados, sino también, qué grandes riquezas incluye, y cuán superabundante es esa gloriosa herencia. Esa herencia es la que Dios ha comprado por la sangre de Cristo, constituida por los redimidos, y que corresponde a la que nos presentó en los vv. 11- 14. La oración de Pablo no sólo pone de relieve “las riquezas de la gloria” de esta herencia, sino que nos hace ver la importancia de que crezca nuestro conocimiento de los propósitos de Dios. El nos llama a una obra de colaboración con él mismo: una obra cuya finalidad es la de completar la herencia, si nuestro conocimiento es limitado y la esperanza pobre y fría, habrá poco entusiasmo y celo en nosotros por extender el reino de Dios.<sup>25</sup>

**C-“y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos”** No debemos nunca poner en dudas el poder de nuestro Dios. Si vemos detalladamente las implicaciones que tuvo para nosotros la gloriosa resurrección de nuestro Señor Jesucristo, nos daremos cuenta que ciertamente le servimos a un Dios todopoderoso. Así nos lo muestra el apóstol Pablo en esta parte. La manifestación de su inconmensurable poder en acontecimientos como la creación, la resurrección, sus grandes proezas, milagros y maravillas, nos da la más completa seguridad de que Dios Padre, llevará a cabo por nosotros todo lo que nos ha revelado y prometido. Llegar a conocer la magnitud del poder de Dios, nos llena de confianza y hace que caminemos sin dudar, aún cuando las circunstancias nos sean adversas. El apóstol Pablo conocía esto, manejaba esta información, porque le había sido revelada, y por eso, al saber que la iglesia en Éfeso sólo tenía de todo esto un conocimiento inicial, intercedió por ella ante Dios para que a ellos también le fuera dado conocer todas estas verdades extraordinarias que nos animan y nos ayudan a seguir por el camino del supremo llamamiento.

#### Vs. 1: 20-23. EXALTACIÓN Y SEÑORIO DE CRISTO

El cumplimiento fiel de su obra, su apego y obediencia a la voluntad del Padre y su ejemplo de entrega total a la causa de Dios, son razones que apuntan para que la manifestación de la plenitud del poder de Dios, se hiciera realidad en la resurrección de Cristo. Los hombres siguiendo el consejo dictado por el enemigo en su naturaleza caída, mataron al ungido, al Mesías y lo que creyeron fue su derrota, se convirtió en su más gloriosa victoria, pues Dios, “según la operación del poder de su fuerza”, lo resucitó de los muertos, “sentándole a su diestra en los lugares celestiales.” Esta gloriosa resurrección, es la manifestación de la gran victoria sobre el pecado y la muerte, y el preludio del dominio de quien es el ejecutor de los designios de Dios desde su “diestra”, es

decir, la sede de su gobierno espiritual, desde donde administra el fruto de su obra redentora, en "los lugares celestiales."

La posición de preeminencia de Cristo, **la diestra del Padre**, enfatiza su soberanía absoluta sobre todo lo creado. De manera que no importa cuál sea su posición en la escala de lo terrenal o lo espiritual, Dios ha exaltado a Jesucristo por encima de todo, para que su autoridad y señorío sean reconocidos por todos, en todo lugar y por todos los tiempos. De manera que el dominio de su señorío sea ejercido "Sobre todo principado, y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero." El reina y gobierna a la diestra del Padre, con autoridad sobre todo y sobre todos.

La iglesia, el ejército terrenal más poderoso que existe, está sometida al dominio y señorío de Cristo. Dios estableció a Jesucristo como "cabeza" de la iglesia, de manera absoluta y definitiva, "sobre todas las cosas", de manera que como "**cabeza**", vitaliza y dirige todo el cuerpo, pero también, El mismo concede a la iglesia los dones especiales necesarios para su debido funcionamiento.<sup>26</sup>

Los pastores son mayordomos de la casa espiritual que es la Iglesia, pero Jesucristo es su Dueño y Señor, quien la sustenta y conduce por el sendero que está trazado conforme a los designios del gran plan maestro del Padre, porque ella "es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo."<sup>27</sup>

## CONCLUSIÓN

Definitivamente que los creyentes, necesitamos la iluminación de nuestro entendimiento por el Espíritu, traducido en sabiduría y revelación del plan divino de Dios, ordenando nuestras vidas de acuerdo con la voluntad de Dios y anhelando la manifestación gloriosa del dominio y señorío de Cristo sobre todas las cosas.

## 2.2. PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO DOS

1. ¿Qué característica especial se observa en Pablo cuando pide por los efesios?
2. ¿Cuáles atributos de la Iglesia de Efeso motivaron a Pablo a interceder por ellos?
3. ¿Cuáles carismas o regalos de Dios solicitó Pablo para los efesios?

4. ¿Para qué habrían de servirles esos carismas?
5. ¿Cuál es la esperanza a la que hemos sido llamados por Dios en Cristo Jesús?
6. ¿Qué precio se pagó por la "gloriosa herencia" de Dios en nosotros los santos?
7. ¿Qué sentir genera en el creyente conocer la magnitud del poder de Dios?
8. ¿Cómo manifestó Dios Padre la exaltación de su hijo Jesucristo?
9. ¿Cómo manifestó Dios su inconmensurable poder después de la muerte de Cristo?
10. ¿Cómo interpreta usted la expresión: "lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia?"

### **2.3. HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO DOS**

## CAPÍTULO TRES

### DE LA MUERTE A LA VIDA: RECONCILIADOS

#### 3.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 2:1-22

##### INTRODUCCIÓN

La miserable condición espiritual en la que nos encontrábamos y el ineludible destino al que estábamos condenados como consecuencia de ello, contrasta mucho con el regalo inconmensurable que recibimos, sin merecerlo: Dios nos regaló vida, por medio de Cristo; pero además, estando lejanos y ajenos, nos acercó y nos hizo partícipes de sus promesas, sentándonos en lugares especiales con el mismo Jesucristo, cambiando así nuestra condición de enajenados, por miembros de la familia divina y parte de la estructura de su gran proyecto para la expansión del reino: La Iglesia. Esos son los aspectos fundamentales que aborda el apóstol Pablo, en esta parte de su carta a los hermanos de Éfeso.

##### Vs. 2:1-10. VIDA CON CRISTO

Después de habernos develado el plan maestro de Dios para los siglos, teniendo como argumento central la consumación del gobierno y señorío de Cristo sobre todo principado, autoridad y poder que se nombra o que es otorgado por los hombres y sobre todo lo que existe en la creación, mostrándonos que fuimos elegidos por Dios en Cristo, para hacernos partícipes de su gloriosa herencia, el apóstol, como un recordatorio de lo que fuimos antes de ser limpiados por la sangre de Cristo y regenerados por su Santo Espíritu<sup>28</sup>, nos trae a la memoria, la condición espiritual desastrosa y miserable que teníamos. Esto no tiene otra razón, sino que tomemos en cuenta, que valoremos, que otorguemos el justo valor a lo que se nos ha regalado: “vida nueva en Cristo Jesús”, por puro afecto de la voluntad del Padre: **“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”** (vs. 1).

Alguien pudiera decir, pero yo estaba vivo antes de conocer a Jesucristo. En realidad estábamos vivos físicamente pero espiritualmente muertos. La palabra de Dios establece que Dios sopló en el hombre aliento de vida (Gn.2:7), esto significa que Dios puso en nosotros neuma (vocablo que en griego significa aire, aliento), espíritu, que es lo que da vida al cuerpo “**y fue el hombre un ser viviente**” (Gn.2:7b); sin embargo cuando el hombre desobedeció allá en el huerto de Edén, su espíritu que vivía por su comunión con Dios, murió. Quedó

el espíritu en el hombre pero desconectado de la fuente de vida que es Dios, y esto no es más que “muerte espiritual.” Y esa muerte espiritual es el origen de todas las desgracias del hombre sobre la tierra. Con toda razón la Palabra establece que antes “**estabais muertos en vuestros delitos y pecados**” refiriéndose al tiempo anterior a nuestra conversión. Nosotros estábamos muertos en delitos y pecados, y esto encierra toda clase actos pecaminosos, conforme éramos arrastrados por la vanagloria y las modalidades del mundo, guiados por quien era nuestro amo antes de conocer y entregarnos a Cristo: “en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.” Así lo expresa la Palabra, pero que además todo eso nos hacía: “por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.”(vs. 3b) Aquí se nos muestra que éramos merecedores y que además vivíamos bajo la ira de Dios, bajo la misma condición que hoy viven aquellos que rechazan a Jesucristo,<sup>29</sup> que no lo aceptan porque prefieren seguir viviendo conforme a la voluntad de la carne.<sup>30</sup>

Dios es amor, la esencia de su ser es el amor, y los múltiples aspectos de su gracia brotan del manantial de su amor. Así que su infinito amor lo hace también rico en misericordia.<sup>31</sup> El no nos iba a abandonar en el estado de miseria espiritual en el que caímos por desobediencia, por eso dice la palabra que “aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)” (vs. 5).

Después de encontrarnos en ese catastrófico estado vemos ahora la acción soberana y amorosa de Dios, tomando a su cargo la salvación del pecador. No hay nada que el hombre pueda hacer para ganar su salvación, no hay nada de valor en él, ni ningún mérito que lo haga merecedor de tan grande galardón “**por gracia sois salvos.**” La salvación es un regalo de Dios. La palabra “**gracia**” en el original griego indica, dar gratuitamente, regalar, otorgar favor, bendecir.<sup>32</sup> La unión del creyente con Cristo al recibir esta **nueva vida**, al ser resucitado con él y el participar con él en la dignidad de los lugares celestiales, ciertamente que es **un regalo de Dios**. Esto nos hace entender que no puede haber nada, ni de vida ni de gloria, sino a través de nuestra unión vital con Cristo en todo lo que significa su muerte expiatoria, su resurrección y su exaltación.

La resurrección de Cristo es la garantía de la nuestra. “con él estamos juntamente sentados en los lugares celestiales” lo cual nos dice que hemos pasado a una nueva esfera espiritual por estar en Cristo. Se trata simplemente

de algo que ya se efectuó, nuestra ciudadanía es celestial, no debemos apegarnos a nada terrenal, ni vivir conforme a los pronósticos del mudo. La Palabra nos revela quienes somos, de dónde venimos, y hacia dónde vamos (Glorificamos a Dios por sacarnos de la ignorancia).

El infinito amor de Dios lo impulsa a proveer una salvación completa para el hombre perdido. Este accionar de Dios hacia el hombre, sin que éste merezca nada, es la **gracia**, es el amor manifestado como potencia salvadora: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (vs. 8). El énfasis de estas palabras recaen sobre **la gracia** de Dios, sin embargo, la fe del hombre arrepentido ha de responder con toda humildad a esta gracia de Dios revelada por medio de Cristo. “no es por obras para que nadie se gloríe” (vs. 9). El apóstol pablo hace constar aquí con toda claridad que la salvación brota de la gracia y se recibe por la fe, no por obras. Esta es una declaración importante, pues muchos piensan que se trata de hacer cosas: dar, ayudar, servir, lo que nos ayuda a ganar el favor de Dios para ir al cielo y ser salvos. Sin embargo, el apóstol pasa en seguida a una segunda declaración igualmente importante, que pone en evidencia la gran importancia de las obras en su debido contexto: **“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”** (vs.10). Lo que estamos viendo aquí es que el vs.9 niega la validez de las obras del hombre carnal como medio para ganar la salvación, ya que las mismas brotan de su naturaleza caída, y no agradan a Dios. Quizás son muy necesarias y bien vistas en esta sociedad en la que los hombres motivados por diferentes impulsos se ayudan mutuamente, pero las mismas no le sirven para hacerlos merecedores de la salvación, ya que todo hombre es pecador, transgresor de la ley divina, y por ende está bajo condenación. Sin embargo, nuestras obras ya como creyentes, se relacionan estrechamente con la obra de Dios: “fuimos creados en Cristo Jesús para buenas obras.” Notemos que la obra de Dios se realiza en Cristo Jesús. Es decir, en relación estrecha con su persona y en el ámbito de su obra de redención.

Las obras espirituales del creyente, constituyen el fruto de la nueva vida que ha recibido por medio del nuevo nacimiento, y la Palabra de Dios nos dice que el árbol es conocido por sus frutos. Si un creyente no manifiesta el fruto del Espíritu Santo en su vida, es porque está seco espiritualmente, es estéril y al igual que un carnal, está presto a ser cortado. De manera que asimilado esto, entonces resulta sencillo que entendamos Santiago 2:18, “Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.”

Las buenas obras aceptadas por Dios, no brotan de impulsos humanos naturales, sino de la obra del Espíritu Santo<sup>33</sup>, quien opera por medio del “nuevo hombre, creado según Dios” (4:4).

#### Vs. 2:11-22. LEJANOS, PERO AHORA CERCANOS

El apóstol Pablo, después de su brillante exposición a cerca de la doctrina de la salvación, ahora, le dice a los efesios, a manera de recordatorio, lo que ellos eran en otro tiempo, refiriéndose, como habíamos dicho, al tiempo en el que no habían convertido su corazón a Dios por medio de Cristo: “Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne” (vs.11a).

Gentiles, significa no judíos, en cuanto a la carne, pues ellos a diferencia de los judíos, no estaban circuncidados y por esto, de manera despectiva los judíos (circuncidados), llamaban a los demás pueblos, los de “la incircuncisión” porque no llevaban en su cuerpo la marca del pacto de Dios con su pueblo. De manera que al no formar parte del pueblo elegido y vivir conforme a sus deseos y pasiones, sirviendo a dioses extraños (idolatría), estaban “en otro tiempo” no después de su conversión, en la más espantosa condición de desesperanza: “sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel, ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo” (2: 12).

La circuncisión era la señal externa que indicaba la ciudadanía israelita y por tanto los beneficiarios del pacto. Luego, los que no estaban circuncidados, quedaban excluidos de ese pacto. Por lo tanto, los gentiles no tenían derecho a recibir ningún tipo de bendición que viniera por dicho pacto. Los gentiles estábamos entonces en una condición desventajada con respecto a los judíos, puesto que aunque en el plan eterno de Dios ya habíamos sido escogidos para esta salvación, no fue sino hasta la gloriosa manifestación de su gracia, cuando por medio de Cristo fuimos alcanzados: **“pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos, por la sangre de Cristo”** (vs. 13).<sup>34</sup> El sacrificio de Cristo, su sangre redentora, se extendió para sobrepasar los límites de Israel en lo físico y en el tiempo, hacia el pasado y hacia el futuro, para alcanzar a todos los que como los efesios, estábamos lejanos y ajenos a la vida de Dios y por tanto, sin esperanza. No obstante, a Dios le plació alcanzarnos mediante la sangre de Cristo, para que fuésemos partícipes de las promesas del pacto haciéndonos así, miembros de su divina familia.



Bendito sea Dios. “Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación” (vs.14). La obra de Jesucristo en la cruz del calvario no sólo nos otorgó la paz entre Dios y nosotros, sino que también estableció la paz entre los dos pueblos: **gentil y judío**. De esta manera, y por su sangre, ahora todos los creyentes somos hechos un sólo pueblo, un sólo nuevo hombre, un sólo cuerpo. De manera que al ser abolida la enemistad entre ambos pueblos mediante el sacrificio de Cristo en la cruz del calvario, se derribó la pared intermedia de separación y se puso fin a la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas.<sup>35</sup>

Jesucristo en su anuncio de “**buenas nuevas**”, trajo la **paz de Dios** al corazón atribulado del hombre. La paz que sobrepasa todo entendimiento (Filipenses 4:7), no la que el mundo da, sino la paz que transforma al hombre por saberse reconciliado con su Dios (Romanos 5:1).

Es el Espíritu Santo, quien como nuestro ayudador y guía, al producirse la unión de los que estábamos lejos, así de los que estaban cerca, y mediante beneficio obtenido por el sacrificio de nuestro gran Sumo Sacerdote, nos introduce a la presencia del Padre. De donde se concluye que ya no estamos lejanos, que ya no somos como extraños en tierras lejanas tratando de alcanzar los beneficios de que disfrutaban los nativos, sino que ahora podemos disfrutar de todas y cada una de las bendiciones que incluye la promesa, que por derecho nos asiste, al haber sido también alcanzados por la gracia, “**Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos,<sup>36</sup> sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios**” (vs.19). La familia de Dios representada por todos los santos, por todos aquellos a quienes la sangre de Cristo alcanzó en todo tiempo: a los que estábamos lejanos y a los cercanos y por eso somos hermanos de Abraham, Isaac, Moisés, David y los profetas, teniendo todos un Padre común.

“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (vs. 20).<sup>37</sup> La obra de Jesucristo no solo reconcilió al hombre con Dios, sino que además de hacer de los dos pueblos uno solo, los reúne en un proyecto, como de un edificio, llamado “congregación de los santos” o “congregación de los justos”, y que hoy conocemos como “**Iglesia**”. Es como una casa santa, completamente cimentada en la roca, y esa Roca incommovible, esa “**piedra del ángulo**” es **Jesucristo**. El fundamento de los apóstoles y los profetas, son las verdades reveladas por el Espíritu Santo, y predicadas por los apóstoles y por los profetas, acerca del plan divino de Dios y de la persona de Jesucristo. De manera que en él, en Cristo, “todo el edificio, bien coordinado, va creciendo

para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” (vs. 21-22).

El apóstol Pablo nos presenta aquí la Iglesia, como un edificio que va creciendo día a día, que día a día está siendo edificado. Vemos entonces que la salvación está relacionada también con la Iglesia, no en el sentido que ésta pueda dar salvación, sino que ella a través de los dones del Espíritu Santo, capacitando a Pastores y Maestros, proclama la verdad del evangelio. Ella es la única autorizada a proclamar el Evangelio y hacer obra misionera. La Iglesia, por la cual Jesucristo derramó su sangre, sigue creciendo edificada constantemente por la obra del Espíritu de Dios hasta que un día, en la consumación de los tiempos, se convierta en el templo eterno del Señor.

## CONCLUSIÓN

Dos verdades fundamentales nos son reveladas por el apóstol Pablo: que Dios nos otorgó vida en Cristo, a pesar de no merecerlo, por pura gracia; y que estando nosotros alejados y ajenos a sus pactos, por medio de Cristo nos hizo miembros de su familia y del templo en el que mora.

### **3.2. PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO TRES**

1. ¿Explique la expresión “ estabais muertos en delitos y pecados”
2. ¿Qué cree que mueva a Dios a rescatarnos y darnos vida con Cristo?
3. ¿Cómo se llama la acción de Dios de otorgarnos salvación sin merecerla?
4. ¿Qué significa: “fuimos creados en Cristo Jesús para buenas obras”?
5. ¿Porqué los gentiles eran llamados “incircuncisión”?
6. ¿Cómo es que antes estábamos lejanos y ajenos a los pactos de la promesa, y ahora estamos cercanos?
7. ¿Qué significa que ‘Cristo es nuestra paz’?
8. ¿Si antes de Cristo éramos extranjeros y advenedizos, ahora en Cristo somos?
9. ¿Qué debemos entender por la expresión de que hemos sido” edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas”?
10. ¿Cómo podemos explicar que Jesucristo es “la principal piedra del ángulo,” refiriéndonos a la Iglesia?

### **3.3. HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO TRES**

## **CAPÍTULO CUATRO**

### **REVELACIÓN DEL MISTERIO**

#### **4.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 3:1-21**

##### **INTRODUCCIÓN**

Las condiciones y las circunstancias por las que atravesamos contribuyen muchas veces a desmotivarnos o desviarnos de nuestro propósito; pero para el autor de la carta estos elementos no representaron ningún motivo de distracción o desánimo en el cumplimiento de su tarea. Desde la cárcel estando doblemente prisionero, no desperdicia la oportunidad de reconocer la grandeza de la misericordia de Dios para con él y los creyentes, exponiendo una vez mas “la administración de la gracia de Dios” que le había sido dada, como había sido uno de los pocos elegidos para recibir la revelación del misterio, y de manera especial autorizado a develarlo y aclararlo a quienes serían sus mayores beneficiarios.

#### **Vs. 3:1-13. LOS GENTILES SON COHEREDEROS**

Al iniciar esta parte del estudio, es importante destacar que el autor de la carta, el apóstol Pablo, interrumpe una oración por los gentiles, que inicia en el vs.1 y que continúa en los vv. 14- 21, por tanto, lo que se nos presenta desde el vs.2 hasta el vs.13, es un paréntesis<sup>38</sup> en el cual Pablo nos edifica con relación a asuntos de gran interés e importancia para nuestra vida cristiana.

El apóstol Pablo inicia en esta parte, expresando su condición: se encontraba física y espiritualmente preso. Físicamente era preso del Imperio Romano, y espiritualmente de Cristo; sin embargo, reconocía que su prisión física era consecuencia de su prisión espiritual, a causa de los gentiles. Dicho de otra manera, su prisión física era consecuencia del servicio que le había sido encomendado por Cristo para con los gentiles, y el haber llevado ante los judíos, que los primeros (gentiles) también eran coherederos, sin necesidad de circuncisión. Esto llevó a que la oposición judía lo hiciera arrestar en Jerusalén, desde donde apeló al Cesar y luego llevado a Roma.

Pablo, les refiere entonces, acerca de la “gracia” que le había sido conferida por Dios, para con ellos, es decir, su llamamiento apostólico y como también, le fue mostrado su plan: por revelación (vv. 2-4). Con esto el apóstol deja

sentada ante los destinatarios de la carta, tanto su autoridad como enviado, como también la forma en que recibió su conocimiento y el origen del mismo. En otras palabras, Pablo les refiere que él no se ha autoenviado, ni tiene conocimiento de lo de Dios porque lo ha leído o porque lo ha aprendido de otros; sino, porque le ha sido encomendado por Dios el servicio para con ellos (los gentiles) y como les había mencionado anteriormente, en lo relativo al misterio de Cristo, el mismo me fue revelado también por Dios (1:9-11).

El misterio<sup>39</sup> al que Pablo hace alusión aquí, era algo que hasta entonces había permanecido solo en la potestad del mismo Dios: “Misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu” (vs.5).

Ahora, es revelado, no de manera exclusiva a Pablo, también a los demás apóstoles y profetas de ese tiempo, aunque sí de una manera más clara y precisa a Pablo, por estar directamente involucrado con un elemento importante del misterio: **los gentiles**.

El secreto que no había sido develado o revelado por Dios antes de este tiempo, y que aquí se tradujo como “misterio” era: **“que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio”** (vs.6).

Aunque ciertamente este asunto se había mantenido oculto, como detrás de un velo, también es cierto que dicho velo dejaba, aunque no de manera clara, ver que sí había en los planes de Dios un espacio especial para los menospreciados y alienados gentiles, como lo vemos en Génesis 12:1-3, y en Romanos 15:9-12, Hechos 13:47 y 15:15-18, sin embargo, nadie en el pueblo escogido (Israel), se imaginó que un día esos menospreciados gentiles, podrían acercarse directamente a Dios, sin pasar por la circuncisión, por medio de la obra redentora del Mesías, y además, juntamente con los judíos convertidos, formar parte de un nuevo pueblo en la estructura más grande y gloriosa formada jamás: La Iglesia de Jesucristo.

De manera que el misterio así develado incluye para beneficio de los gentiles, tres aspectos importantes:

- a- Que los gentiles son coherederos juntamente con los judíos, de algo que únicamente por adopción, no por nacionalidad, tenían derecho.
- b- Que los gentiles fueron hechos miembros del mismo cuerpo, es decir, la Iglesia.

c- Que fueron también copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio de la predicación del evangelio, es decir, que participarían del beneficio de la promesa en Cristo Jesús, cuando creyeran, al oír la predicación del evangelio.

A seguidas, Pablo, se apresta a declarar (3:7-9) que él había sido constituido ministro, o sea, “**servidor**” del evangelio, de las buenas nuevas de salvación, y ello, como un regalo proveniente de la gracia de Dios, fuente de sus dones y función apostólica. Se declara así, en una muestra de extraordinaria humildad, característica del verdadero servidor de Cristo como “menos que el más pequeño de todos los santos,” y reitera su llamado de origen divino, a pregonar entre los gentiles “el evangelio de las inescrutables<sup>40</sup> riquezas de Cristo” (vs.8), hecho éste que nos llama la atención sobre la grandeza de Dios: en un misterio que ha sido revelado, existe la revelación de algo que no se puede medir o examinar (que es inescrutable): las riquezas de Cristo. Glorificamos a Dios por ello.

El apóstol continua expresando que él había sido encomendado además, para que **explicará, para dar información precisa** acerca de este misterio, tanto a judíos como a gentiles, de todo lo que Dios había proporcionado para que la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús, alcanzara a ambos, por la predicación del evangelio; “para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia<sup>41</sup> a los principados y potestades en los lugares celestiales” (vs.10).

Vemos aquí otro aspecto de la finalidad del divino plan de la redención: que la Iglesia (el pueblo de Dios, formado por todos aquellos que han sido lavados por la sangre de Cristo, y que lo han recibido y aceptado como su Señor y Salvador personal) de testimonio a la jerarquía angelical, de la superabundante y extraordinaria sabiduría de Dios, que conformó este plan maestro para salvar a un mundo perdido, por medio de su hijo Jesucristo, y demostrando así, que su inmenso poder y sabiduría pueden apartar y cortar cualquier obstáculo que se interponga a los designios divinos de nuestro Padre celestial.

Todo lo anterior acontece, según expresa el autor “conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor” (vs.11), es decir conforme a como Dios estableció que se hiciera en el tiempo y el espacio, en la persona de Cristo. La manifestación de Cristo y la gloria que habría de seguir fueron los objetivos principales que Dios consideró en todas sus dispensaciones.

Habiendo revelado todos esos aspectos de gran importancia para nuestra vida cristiana, el apóstol nos enseña que mediante la fe en Jesucristo, podemos

disfrutar de libertad y confianza para acercarnos al trono de gloria, que solo en su nombre podemos pedir y sólo por Él podemos llegar a nuestro Padre eterno (vs.13). Y pide a los hermanos en Éfeso, que no se desanimen, que no pierdan sus esperanzas, que no vuelvan atrás, por sus padecimientos, a causa de ellos, sino que más bien debían gloriarse en ello<sup>42</sup> (vs.13).

### Vs. 3:14-21. LLENOS DE LA PLENITUD DE DIOS

Como mencionamos anteriormente, la palabras de Pablo al iniciar la oración que conforma estos versículos, quedaron interrumpidas cuando éste hace un especie de paréntesis en 3:2-13, para referirse a su llamado y a la revelación que había recibido de Dios, y ahora en 4:14-21 retoma el camino que había iniciado con el fin de solicitar ante el Padre celestial, ricas y abundantes bendiciones para sus hermanos en Éfeso.

El apóstol inicia su petición dándonos una muestra del fervor y el amor con que lo hacía, al expresar “doblo mis rodillas”<sup>43</sup> mostraba su sincera disposición por hacer llegar su plegaria hasta el mismo trono de gloria, donde habita nuestro eterno, poderoso y buen Dios.

En la estructura de esta oración que el apóstol eleva en favor de los destinatarios de la carta, notamos como éste va escalando en su solicitud hacia estratos cada vez más altos y sublimes, como si tratara de subir por una montaña en cuya cúspide reposa la plenitud.

La petición es dirigida, como debe ser, a nuestro Padre celestial, Padre de nuestro Señor Jesucristo, “de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra” (vs.15). En este contexto, el apóstol resalta de manera especial, la paternidad universal de Dios como creador, como fuente y origen de todo, de manera que se sugiere la idea, en un sentido amplio que la paternidad del Padre creador, abarca a todos los hijos de Dios en todas las edades.

“Sin embargo, hay algo sustancialmente inapropiado en esta referencia a una variedad de familias, ya que el tema dominante de estos capítulos es que, por medio de Cristo, “el Dios y Padre de todos” (4:6) tiene una sola familia o tronco familiar al cual pertenecen por igual los creyentes judíos y gentiles. Parecería mejor, por lo tanto, traducir, como lo hacen algunas versiones inglesas, -toda la familia-, -toda su familia- o - la familia completa de creyentes-. Luego el agregado de las palabras en el cielo y en la tierra indicaría

que la iglesia militante en la tierra y la iglesia triunfante en el cielo, aunque separadas por la muerte, forman ambas la gran familia de Dios.”<sup>44</sup>

El apóstol inicia ahora su escalada vertical, hacia la cima, la parte más encumbrada de todo lo que conforma el propósito de su oración, y como si estuviera haciendo escalas o paradas técnicas en áreas específicas, pudiéramos identificar cuatro de ellas: fortaleza del hombre interior por el Espíritu; cimentados en amor por la fe en Cristo; capacidad de comprensión (conocimiento); que seamos llenos de toda la plenitud de Dios.

El primer aspecto, el fortalecimiento del hombre interior (vs.16), alude el inicio del camino que emprende el creyente hacia su meta final, ya que el fortalecimiento del hombre interior es su primera necesidad. Necesita robustecer su nueva naturaleza, así como el niño necesita ir adquiriendo nuevas proteínas, vitaminas y minerales que se encuentran en los alimentos sólidos, para poder desarrollarse, de la misma manera, el creyente necesita fortalecer su hombre interior (su espíritu) con el poder que solo puede impartirnos la obra regeneradora del Espíritu Santo.

La Palabra de Dios establece que “Dios es amor,” por tanto, la fuente del verdadero amor es Dios, el amor es su esencia. Vemos entonces al apóstol Pablo corroborando con esta verdad, solicitando en su oración, la presencia de Jesucristo (Dios) en el corazón (en el hombre interior) de sus hermanos en Éfeso (vs.17). Al habitar Cristo en el corazón nuestra voluntad queda rendida a Él, de manera que la fortalece y la guía para que actúe conforme al modelo del Espíritu cuyo fruto es amor, gozo, paz, paciencia, etc.(Gálatas 5:22-23). La petición del apóstol nos lleva a entender que solo la presencia de Cristo morando en nuestros corazones podrá hacer que estemos asegurados, “arraigados y cimentados,” en el verdadero amor, producido por la práctica diaria de la comunión con Él.<sup>45</sup>

El tercer aspecto de la petición del apóstol es que Dios otorgue la capacidad de comprensión, el conocimiento, a todos los santos, para comprender en su justa medida, para conocer el amor de Cristo: su anchura, su longitud, su profundidad y su altura<sup>46</sup> (vs.18, 19a).

Debemos entender que no es lo mismo **saber** que **conocer**. El término conocer implica mucho más que saber, implica experimentar o conocer por experiencia propia. El apóstol alude en realidad a un conocimiento profundo, personal y colectivo “con todos los santos” de lo que es realmente el amor de Cristo. Nos

está mostrando su interés en la interrelación y comunión de todos los miembros, ya que la base sobre la que se sustenta el amor, es un impulso que va desde dentro hacia fuera, hacia los demás; de manera, que la experiencia creciente de comprensión del inmenso amor de Dios es para “todos los santos,” y se disfruta con ellos y entre todos ellos. De donde, no podemos concebir una comunión íntima con Cristo y al mismo tiempo una distante y fría con los hermanos. La fuerza y la capacidad para comprender más y más las infinitas dimensiones del amor de Dios, las recibimos por la práctica del amor entre los miembros y la Cabeza del Cuerpo (Cristo).

El apóstol Pablo llega ahora a la cima de su petición al pedir que seamos “llenos de toda la plenitud de Dios” (vs.19).<sup>47</sup> Ciertamente que la petición de tan extraordinario regalo, es algo que implica muchas cosas. La plenitud de Dios es algo grande, toda la plenitud Dios es algo más grande; pero ser llenos nosotros (su pueblo) de toda la plenitud de Dios, es algo que no tiene manera de ser medido o mejor dicho, de comprenderse. Sin embargo, debemos situar esto en el contexto de lo humano, de lo explicable, de lo entendible, conforme a nuestra capacidad humana, ya que el apóstol por su grado de madurez y conocimiento en los asuntos del Señor, sabía hasta donde somos capaces de solicitar y recibir lo que es de Dios. Siendo de esta manera, “**ser llenos de la plenitud de Dios**” implica el que seamos llenos de todos los dones, de toda la gracia, de todos los favores y bendiciones que Dios ha reservado para sus hijos, y que se dispensa a la Iglesia.

Después de mostrarnos el gran plan de Dios en Cristo para su iglesia, el apóstol no tiene otro camino que no sea el de exaltarlo y glorificarlo como lo que Él es (vv. 20-21). El es todopoderoso y por tanto, capaz de hacer todas las cosas por encima de la mayor abundancia y mucho más de lo que podamos entender o imaginar. Este poder está en su Santo Espíritu, quien actúa en nosotros, y que se activa con nuestra fe y capacidad de creer en Dios.

## CONCLUSIÓN

Desde el principio estuvimos en los planes de Dios, pero a Dios le plăció guardar el secreto hasta el tiempo escogido, para entonces injertarnos al tronco y que entonces pudiéramos formar parte de su obra maestra, la Iglesia de Jesucristo.

## 4.2. PREGUNTAS PARA EL CAPITULO CUATRO

1. ¿Cuál era la condición del apóstol Pablo al momento de escribir la carta?



2. ¿Cómo evidencia Pablo su autoridad y conocimiento apostólico?
3. ¿Explique en qué consistió el misterio que le fue revelado a Pablo?
- 4 ¿Por qué el misterio no se dio a conocer en otras generaciones?
5. ¿Qué concepto tenían los judíos a cerca de los gentiles?
6. ¿Qué significa la expresión “la multiforme sabiduría de Dios.”?
7. Explique la expresión “de quien toma nombre toda familia”?
8. ¿Por qué solo si Cristo está en mi corazón seré capaz de comprender su amor?
9. ¿Estaría bien si tuviera una íntima comunión con Cristo y una fría comunión con mis hermanos? Explique.
- 10.¿Podemos los hijos de Dios ser llenos de toda su plenitud? Explique.

#### **4.3. HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO CUATRO**



## CAPÍTULO CINCO

### UNIDAD DE LA IGLESIA: CRECIMIENTO Y MADUREZ

#### 5.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 4:1-16

##### INTRODUCCIÓN

Se nos muestra en esta parte, el aspecto práctico de todo aquello que el creyente debe poner por obra, en lo concerniente a su posición en el plan divino. A manera de súplica el apóstol Pablo pide a cada creyente de forma individual poner plena disposición para lograr la unidad del Cuerpo, aportando para su crecimiento y desarrollo, por medio de las capacidades especiales de las que han sido dotados por la Cabeza, nuestro Señor Jesucristo.

##### Vs. 4:1-6 LA UNIDAD DEL ESPÍRITU

En el desarrollo de los capítulos anteriores el apóstol Pablo nos ilustró acerca de plan eterno de Dios obrando a través de los tiempos por medio de Jesucristo, quien habiendo realizado la extraordinaria obra de redención, ofrece a todo ser humano, sin importar estrato social o raza, una nueva vida, en una nueva sociedad. El apóstol pasa ahora de esa nueva sociedad, a los nuevos valores que se esperan de ella. De ese modo el autor deja la exposición, para entrar en la exhortación. Notamos que a partir del presente capítulo, hay un giro de énfasis. En la primera parte, el énfasis se hace **en lo que Dios ha hecho**, mientras que a partir de ahora el mismo se centrará **en lo que nosotros debemos ser y hacer**, en otras palabras, se ha pasado de la doctrina a la tarea práctica; ya que la existencia de una teología por buena y correcta que sea, no tiene sentido si no hay una aplicación lógica en la vida diaria del creyente o si no se pone en práctica.

Al iniciar esta parte, nuevamente el autor hace referencia a su condición de prisionero: “Yo pues, preso en el Señor”<sup>48</sup> (vs.1a), para proceder de inmediato a exhortar a sus lectores a manifestar un comportamiento, una conducta que estuviera a la altura, que fuera cónsona con el llamado divino que habían recibido (vs.1b). El llamado cristiano es una vocación sagrada y responsabilidad de cada creyente en particular; es la respuesta individual al llamado que nos hace Dios a participar en su reino.

El apóstol alude aquí tanto a la forma como al fondo. Nos implora, que llevemos una vida que se corresponda con el llamamiento que hemos recibido, y esto implica tener en cuenta no solo quienes son los llamados; sino también, quien ha llamado. De manera que el apóstol exhorta que nuestra conducta debe alcanzar la altura de la persona que nos ha llamado, aquel de quien nosotros los cristianos tomamos el nombre. Además, la conducta y el llamado, la vocación a que responde implica también la Iglesia, ya que el que hace el llamado es la cabeza de la Iglesia, de manera que la conducta cristiana buena o mala, es lo que el mundo ve de la Iglesia.

Luego, el apóstol nos proporciona los elementos prácticos que son esenciales para vivir una vida a la altura del llamado y del que nos llamó. Hace referencia directa a lo que es **la unidad y la pureza**, dos características fundamentales de una vida digna del llamado de Dios a la Iglesia, y estos elementos son: “Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor (vs. 2).

**La humildad**, se define como la completa ausencia de orgullo. Es tener una justa estimación de sí mismo sin orgullo ni arrogancia en relación con los hermanos. Estima a los demás de igual valor y derecho delante de Dios.

**La mansedumbre**, es la manera afable y gentil como tratamos a los demás. **La paciencia**, la capacidad de soportar molestias sin incomodarse, es saber contenerse, es una actitud de tolerancia amorosa hacia los demás. “Soportándoos los unos a los otros en amor.” El apóstol quiere resaltar aquí un aspecto similar a la paciencia, pero más enfocado a la relación diaria entre los hermanos. El término “soportándoos” se relaciona con longanimidad,<sup>49</sup> que es la capacidad de soportar, sin contrariarse, los distintos inconvenientes o pruebas que surgen en nuestra relación con los demás, y Pablo lo refiere aquí a nuestra relación con los hermanos de la Iglesia.

Todas estas virtudes esenciales para convivencia en la Iglesia, el apóstol nos dice que deben estar cimentadas en la virtud por excelencia: **el amor**, sin el cual no se pueden tolerar las imperfecciones que muchas veces permanecen entre los hermanos de las congregaciones, quienes aunque ya redimidos están trillando el camino hacia la perfección, procurando alcanzar la estatura del varón perfecto, como lo establece la Palabra.

El apóstol pasa ahora (vv.3-6), a sentar la base sobre la cual descansa la unidad<sup>50</sup> cristiana en el Cuerpo, el cual es un ente espiritual, el Cuerpo místico de Cristo: la Iglesia. Lo que vemos aquí es como Pablo toma en cuenta las

grandes diferencias que existen entre los destinatarios de la carta en cuanto a cultura, raza, costumbres, ya que es muy probable que la iglesia a la que se la dirige estuviera conformada por judíos convertidos y gentiles. Les exhorta así a estar siempre prestos, dispuestos a guardar, a mantener la unidad, la cual, ya existiendo y siendo preservada, es el resultado del aporte de cada miembro en particular, es el fruto del comportamiento apropiado de cada uno. Esta unidad resulta de haberse constituidos en discípulos de Cristo, de unirse a Él, y de ese modo juntados el uno al otro por el mismo Espíritu, siendo el “vinculo de la paz,” el ligamento que une y consolida nuestra relación con Dios y con los demás.

El apóstol hace referencia a la esperanza a la que hemos sido llamados, unidos en **“un cuerpo y un Espíritu”** Jesucristo es la cabeza, el cuerpo es el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, sin unidad coordinada la cabeza no puede controlar el cuerpo, por eso la unidad de la Iglesia es esencial para la obra de Cristo. Es el Espíritu el aliento vivificador del Cuerpo, que es la Iglesia; por lo tanto, no puede haber Iglesia sin el Espíritu. De manera que, existe una sola esperanza de nuestro llamado, la cual constituye la meta hacia donde marchamos y el gran secreto de la unidad cristiana. Aun haya diferencias entre nuestros métodos, en la manera de hacer las cosas o en nuestra organización, todos perseguimos la consumación de un mundo redimido en Cristo, por Cristo y para Cristo, para la gloria del Dios Padre y cuya labor se consuma bajo la guía del Espíritu Santo, quien funge como la máxima representación de la plenitud de Dios en la tierra.

Así que unidos, teniendo **un Señor**, un solo dueño, nuestro Señor Jesucristo, **una fe**, porque Él es el único objeto de nuestra fe, solo por la fe en Él tenemos paz para con Dios y somos salvos: “y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:11), **un solo bautismo**, que es la confesión pública de nuestra fe en Jesucristo, y mediante el cual, el que cree es hecho miembro de esa comunión única, gloriosa e indivisible, que es la Iglesia, donde hemos obtenido el derecho por la fe en Cristo, de tener **“un Dios y Padre de todos”**,<sup>51</sup> tanto de judíos como de gentiles, y quien está **sobre todos** como Rey de reyes y Señor de señores, y **por todos**, llenándolo todo y supliéndolo todo, proveyendo a todos conforme a su inconmensurable amor y misericordia y **en todos**, enseñándonos que Él mora en cada uno de sus hijos por medio de su Espíritu, en una relación personal e íntima. Lo que hemos aprendido por el Evangelio es que vivimos en un mundo que ha sido creado por Dios, que está controlado por Dios, sostenido por Dios y lleno de Dios.

## Vs. 4:7-10. DONES A LOS HOMBRES

El autor de la carta nos había presentado las cualidades esenciales y necesarias de los miembros del cuerpo de Cristo, pero ahora nos habla de sus funciones en el mismo o más bien, de las habilidades o dones que estos reciben y de quien lo reciben. Al hablar de “**gracia**” el apóstol nos quiere significar las funciones específicas que nos han sido encomendadas cuando de Cristo recibimos un don, una capacidad espiritual, de manera que, siendo iguales para Él, nos capacita con su “gracia,” para las diferentes funciones y trabajos a desempeñar en la iglesia y el mundo.

Al expresar “Por lo cual dice” estaba haciendo referencia al Salmo 68:18, lo cual alude a un rey conquistador,<sup>52</sup> de quien Pablo dice subió, pero que antes había descendido, lo que nos enseña que sólo a través de la encarnación, muerte, resurrección y ascensión de Cristo, para sentarse a la diestra de Dios, pudo ser favorecida, dotada la Iglesia de los dones del Espíritu, esto es: “Jesús ascendió a las alturas, pero no para dejar el mundo abandonado, ascendió a las alturas para llenar al mundo con Su presencia. Cuando Jesús estaba aquí personalmente, no podía estar nada más que en un sitio a la vez; se encontraba con todas las limitaciones del cuerpo, pero cuando dejó este cuerpo y volvió a la gloria, se vio libre de las limitaciones del cuerpo, y pudo estar en todas partes, en todo el mundo mediante su Espíritu. Para Pablo, la ascensión de Jesús no quiere decir que abandonó el mundo, sino que lo llenó.”<sup>53</sup>

## Vs. 4:11. DONES ESPECIALES

En este pasaje, se nos da una muestra de cómo estaba estructurada y como era administrada la iglesia primitiva. Nos dice que el mismo Señor Jesucristo, ascendido, glorificado, otorgó diferentes capacidades espirituales (dones) a los miembros de su naciente Iglesia. Así vemos como unos tenían autoridad que se extendía por toda la Iglesia, el ministerio de otros no se limitaba a un lugar en específico, sino que era llevado por el Espíritu a distintos lugares, de manera que su ministerio se realizaba de forma ambulante, otros en cambio, sí estaban confinados a una congregación o a un lugar.

Así vemos como los que fueron constituidos “**apóstoles**” tenían autoridad en toda la Iglesia. Los mismos constituían un grupo pequeño pero con un llamado muy significativo: estaban llamados a dar testimonio de Cristo (fueron testigos oculares de Cristo resucitado), instruyendo a los creyentes en las verdades del

evangelio (fueron los últimos hombres en recibir la revelación especial de Dios y plasmarla en las Escrituras), de manera que sus enseñanzas fue lo que dio sustancia a la fe de los primeros creyentes, contribuyendo así a la formación del cuerpo doctrinal de la Iglesia (nombraron a los primeros ancianos y líderes para la iglesia cristiana).

Estaban también los **profetas**. “ Un profeta era una persona que estaba “en el consejo del Señor” que escuchaba y hasta veía su palabra, y quien en consecuencia, declaraba “lo que procede de la boca del Señor,” y hablaba su palabra con fidelidad. En otras palabras, un profeta era un vocero o portavoz de Dios, un vehículo de su revelación directa.”<sup>54</sup> Su labor era ambulante e itinerante entre las iglesias. Fueron hombres y mujeres santos escogidos por Dios para hablar en su nombre bajo el impulso del Espíritu Santo. Ellos junto con los apóstoles, concretaron la revelación divina como dada en Cristo Jesús y dieron orden a las enseñanzas de ella.

El apóstol Pablo nos habla también de los **evangelistas, pastores y maestros**. El don de los primeros consistía en proclamar las buenas nuevas de salvación donde el Espíritu dispusiera, para luego aglutinar las almas que respondían al mensaje y formarlas en pequeñas comunidades o iglesias. Su labor debía continuar hasta tanto se establecieran grupos autónomos con sus propios pastores o ancianos, para luego entonces seguir hacia nuevas regiones que aún no habían recibido el mensaje de salvación.

Los **pastores y maestros**, según los estudiosos, estas dos palabras describen a una sola clase de personas, es decir, se describe a una persona que desempeña un oficio de función doble. Ellos en cierto sentido, tenían la tarea mas importante de toda la iglesia: como todo pastor en el sentido literal, tenían la responsabilidad de cuidar al rebaño (toda persona que se convertía y a los que ya eran parte de la congregación) y guiarlo a lugares seguros, lo que indica que dicho oficio implicaba una doble función: la de cuidar al rebaño como pastor y la de instruirlo en la verdad de Dios como maestro.

De manera, que el cuidado que ejerce el pastor en la iglesia, debe incluir la enseñanza. Un pastoreo eficaz debe incluir una buena alimentación e instrucción de la grey de Dios en Su Palabra, y la misma debe estar encaminada siempre a la edificación y el fortalecimiento de los creyentes mediante una “saludable dieta”, que incluya todos los elementos necesarios para su buen desarrollo espiritual. Es por eso que los ancianos o pastores, han de ser como lo establece la Palabra: “aptos para enseñar” (1Timoteo 3:2b).

## Vs. 4:12-14. RAZON Y META DE LOS DONES

Resulta de vital importancia lo que nos dice el apóstol en los versículos que vemos ahora. Nos enseña de manera clara y precisa, la razón de las capacidades espirituales con que Cristo dota a quienes son llamados a administrar en su Cuerpo, la Iglesia. Esta razón contiene dos tópicos: primero, “perfeccionar a los santo para la obra del ministerio” (vs.12a). Lo que realmente quiere decir el apóstol con esto, es que los santos sean puestos en las condiciones debidas para dirigir, conducir, cuidar, e instruir al cuerpo de Cristo. Él ha dotado a unos en particular, para que estos capaciten a los demás miembros, de manera que, todos los santos deben ser capacitados para algún aspecto de la obra, dentro del ministerio, lo cual se traducirá en crecimiento del Cuerpo.

El segundo tópico es “la edificación del cuerpo.” Se refiere a que todos estos carismas o dones dados a los hombres, también sirvan para hacer que los miembros que vienen al Cuerpo, después de vivir una vida sin valor, en los deseos de la carne, ahora sean acondicionados y equipados adecuadamente para que inicien un nuevo camino sustentados en las verdades de Dios, lo cual conlleva a la edificación de cuerpo de Cristo tanto en lo espiritual, como en lo numérico.

La meta de todo lo anterior no es simplemente “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios,” que quiere decir, hasta que tengamos una doctrina común, conformada por toda la verdad del evangelio, hasta que tengamos un pleno conocimiento del Hijo de Dios, como resultado de una relación íntima y sincera con Él y en obediencia a su Palabra. La meta es además, alcanzar la plena estatura de Cristo, aquel nivel de madurez espiritual en el que somos realmente personas completo, personas cabales. Es por tanto, el ideal de la iglesia, unida en una sola fe, en pleno conocimiento de Cristo, alcanzar la madurez espiritual más completa: la estatura del varón perfecto, que implica la plenitud de Cristo, una medida extraordinaria, donde se refleja la abundancia y las riquezas de Su carácter, las cuales son perfectas e inconmensurables.

Después de habernos edificado en cuanto a las metas del crecimiento del Cuerpo de Cristo, ahora el apóstol nos alerta en relación a aquellas cosas que pueden estorbar la edificación y el sano crecimiento: los engaños de los falsos maestros, la tergiversación de la verdad y la falta de amor. Siempre en las



congregaciones han existido miembros a quienes se debe proteger, unos por su ingenuidad y otros por su inmadurez. Cuando el apóstol Pablo nos dice: “Para que ya no seamos niños fluctuantes” (vs.14a) nos está haciendo una advertencia contra la inmadurez. El crecimiento del creyente es esencial para alcanzar la madurez, el nivel espiritual en el que ya no somos vulnerables, por estamos cimentados en la verdad de Dios, por tanto es responsabilidad de cada miembro en particular el procurar cada día crecer y avanzar en el conocimiento de Dios y de su Palabra.<sup>55</sup>

El enemigo siempre ha querido tergiversar la verdad de Dios, y para ello utiliza siempre a hombres perversos, que utilizando toda clase de artimañas quieren desviar del camino por medio de falsas doctrinas a cuantos no son capaces de discernir el veneno que guardan sus enseñanzas: “por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error” (vs.14b). “**Estratagema**” traduce la palabra *kubeia*, y se refiere a los trucos utilizados por tramposos que jugaban con dados previamente manipulados. Su intento es engañar, por lo que emplean “astucia” para enredar o embaucar a las personas simples.”<sup>56</sup>

#### Vs. 4:15-16. CRECIENDO HACIA LA MADUREZ

Ahora vemos como el apóstol Pablo, ante la amenaza de que seamos seducidos y arrastrados por doctrinas erróneas provenientes de maestros engañosos, nos aporta una solución: seguir la verdad en amor (s.15a). **La verdad** revelada en el evangelio de Cristo, unido al más sublime de los sentimientos, la cualidad más alta, **el amor**, constituyen los dos pilares esenciales por medio de los cuales la Iglesia, el Cuerpo, se eleva y crece en todo hacia aquel que es la cabeza: Jesucristo (vs.15b).

“La verdad sin amor no es suficiente, el amor sin verdad es decepción. Doctrina sin amor llega a ser rígida, y amor sin doctrina sana resulta insípido. Unidos los dos contribuyen a un crecimiento sano.”<sup>57</sup>

El crecimiento proveniente de estos dos pilares debe tener como meta el ser como Cristo, porque siendo Él la cabeza, conduce así al Cuerpo, que es la Iglesia, a la verdadera unidad y madurez espirituales, a la estabilidad doctrinal y al crecimiento pleno.

El crecimiento hacia esa madurez es provocado cuando cada miembro del Cuerpo, actúa según su función específica, es decir, poniendo al servicio de los

demás el don que ha recibido; de manera que, cada uno debidamente unido en su lugar y contribuyendo en lo que le corresponde, logra que el Cuerpo pueda funcionar y crecer sanamente. Es por tanto, en Cristo y unidos en amor donde la Iglesia logra su victoria, donde la Iglesia alcanza su éxito.

## CONCLUSIÓN

Aprendimos que el Cuerpo de Cristo, su Iglesia, para mostrar una vida digna del llamamiento que ha recibido debe convivir en amor, en unidad, en diversidad y creciendo de manera continúa hacia la madurez espiritual.

### **5.2. PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO CINCO**

1. ¿Qué entiende por: “andar como es digno de nuestro llamado”?
2. ¿Qué debo entender por “soportar a los demás en amor”?
3. Mencione los tres elementos esenciales para la unidad en la Iglesia.
4. ¿Qué quiere decir el apóstol cuando nos habla de “gracia”?
5. ¿Por qué la unidad de la Iglesia es esencial para la obra de Cristo?
6. ¿Por qué Jesucristo es el único objeto de nuestra fe?
7. Muestre cómo estaba estructurada la iglesia primitiva.
8. ¿Cuáles son las dos razones básicas de los dones en la Iglesia?
9. ¿Por qué los términos “pastores y maestros” se asocian a una sola clase de personas?
10. Identifique los dos pilares que sostienen el crecimiento de la Iglesia.

### **5.3. HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO CINCO**

## CAPÍTULO SEIS

### VISTIENDONOS DEL NUEVO HOMBRE

#### 6.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 4:17-5:20

##### INTRODUCCIÓN

Es lógico pensar que las maravillas de la vocación de los santos ha de reflejarse de manera práctica en su diario vivir, es decir, en su comportamiento. Es por esto que veremos el contraste entre las características del viejo hombre, cuyo comportamiento debemos desechar, y el nuevo hombre formado según Dios, cuyas virtudes debemos practicar o más bien, revestirnos de ellas; porque antes andábamos en oscuridad, pero ahora en luz, reflejando amor y andando como sabios, dando gracias a Dios por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

##### Vs. 4:17-19 EXHORTACIÓN A DEJAR LA VIEJA CONDUCTA

Por lo general los cambios producen en las personas cierta oposición y muchas veces queremos tomar de lo anterior y experimentar con lo de ahora. En esta parte de la carta, el apóstol Pablo, conocedor de las acciones, de la manera depravada y torcida como se conducían los gentiles, exhorta ahora a los hermanos en la iglesia de Éfeso, a no continuar con el estilo de vida que llevaban antes de venir a Cristo, pues como pueblo de Dios que ahora eran, no solo estaban en la obligación de mantener la unidad, sino también la **pureza que demanda la vida en el Señor**.

El estilo de vida gentil al que el apóstol hace referencia, es aquella manera de conducirse caracterizada por pensamientos frívolos, carentes de sustancia **“en la vanidad de su mente”** (vs.17b). En las Escrituras, lo que es vanidad y ofuscación se relaciona con idolatría, ya que los gentiles se hacían adictos a los ídolos y pensaban que podían recibir favores de dioses que hacían con sus propias manos. Este es el fruto de una mente trastornada por el pecado y las enseñanzas que el hombre recibió del mundo de las tinieblas después de la caída. El ejemplo más elocuente lo tenemos en la manera como el enemigo enseña a meditar: **vacía tu mente**. La forma de meditación como Satanás ha enseñado al hombre es poniendo su mente en blanco. Una mente vacía, desprovista de todo freno moral y de toda razón de la Verdad, es terreno fértil para sembrar todo tipo de pensamiento y conducta desviada, en cambio, la

meditación a la que Dios nos llama es a **“llenar nuestra mente”** de su Palabra: “meditarás en ella de día y de noche” (Josué 1:8) La vanidad de la mente también se relaciona con vanagloria, presunción o fatuidad, es andar sin sentido moral ni espiritual.

Tener el entendimiento entenebrecido, vivir ajeno a la vida de Dios, y la dureza de corazón (vs.18), son otras características mencionadas por el apóstol Pablo, como propias de la vida pagana. Como dijimos anteriormente, la influencia del pecado trastornó la mente del hombre hasta conducirlo al punto de olvidarse de Dios, cayó entonces en una “ignorancia obstinada,” lo cual tiene un resultado trágico: un entorpecimiento de la de la facultad de percepción, que lo conduce a pensamientos cada vez más bajos y por consiguiente a conductas inmorales. Todo este estado de cosas produce en el hombre un endurecimiento de corazón. “La palabra que usa Pablo para petrificación del corazón es hosca y terrible. Es *Porosis*, viene de *poros*, que quería decir originalmente una piedra que era más dura que el mármol. Por último, la palabra vino a significar la pérdida de toda sensación. Describía algo que se había endurecido o petrificado hasta el punto de perder la sensibilidad.”<sup>58</sup>

Luego, la consecuencia lógica de su endurecimiento de corazón, que traducido en el sentido apropiado es: **ceguera moral**, no es otra cosa que **la muerte espiritual**.

Estando en ese estado, el hombre pierde todo sentido de vergüenza, de respeto por la dignidad, el cuerpo y las posesiones de los demás. Pierde todo temor ante las consecuencias de sus mala conducta; su conciencia está cauterizada (1Timoteo 4:2), y ya no discierne entre lo que es bueno y lo que es malo, no hay un sentido ni de conciencia ni de moralidad. Como ha perdido el control sobre mismo, se entrega por completo a la sensualidad **“para cometer con avidez toda clase de impureza”** (vs. 19). Esto muestra el punto de mayor abandono, después de esto el hombre no puede caer más bajo, puesto que cometer una acción inmoral o impura es malo, dedicarse a toda clase de inmoralidades es peor, pero dedicarse a todo eso **“con avidez”** es decir, mostrando una inclinación insaciable y con avaricia hacia esa conducta de lascivia y libertinaje, eso ya es el colmo.

Para la mayoría de la gente en este tiempo, quizás la conducta del hombre de hoy dista mucho de lo que Pablo nos dice en esta parte de la carta, con relación al estilo de vida del hombre sin Cristo en esa época; sin embargo, pienso que estamos en un estado peor aún, si tomamos en cuenta que a pesar de la

educación tanto secular como religiosa, los códigos de moral y buena conducta con que contamos, pero sobre todo, con el manual por excelencia de lo que deben ser las reglas y normas de vida del hombre: **la infalible Palabra de Dios**, difundidos y disponibles para todos a través de los diferentes medios de comunicación. No obstante, vemos como todavía hoy se practica, se explota y saca provecho a actos tan aberrantes, vergonzosos e inmorales como la pornografía infantil, el lesbianismo, la homosexualidad, las orgias, etc. Ciertamente, hoy estamos peor.

La secuencia que sigue la degradación moral en el hombre cuando Jesucristo no está en su vida, es presentada por Stott, en su libro “El mensaje de Efesios” haciendo una comparación entre Romanos 1:18-32 y Efesios 4:17-19, la cual presentamos a continuación:

### **Romanos 1:18-32**

### **Efesios 4:17-19**

#### **Estado 1: Obstinación**

18 Toda impiedad e injusticia de los seres humanos, que con su maldad obstruye la verdad  
 21 A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios  
 28 Estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios.

18 Por la dureza (*porosis*) de su corazón

#### **Estado 2: Oscuridad**

21 Se extraviaron en sus inútiles Razonamientos, y se les oscureció Su insensato corazón  
 22 Se volvieron necios  
 28 La depravación mental

17 Pensamientos frívolos  
 18a La ignorancia que los domina  
 18b Oscureció el entendimiento

#### **Estado 3: Muerte o juicio**

24 Por eso Dios los entregó

18 Alejados de la vida

26 Por tanto, Dios los entregó  
28 él (Dios) a su vez los entregó

que proviene de Dios

#### Estado 4: Desenfreno

Dios los entregó a	19 Han perdido toda vergüenza, se
24 Impureza sexual	han entregado a la inmoralidad
26 Pasiones vergonzosas	( <i>aselgeia</i> , que significa indecen-
27 Actos indecentes	cia pública de tipo vergonzoso),
28 Lo que no debían hacer	y no se sacian de cometer toda
29-31 Toda clase de maldad	clase de actos indecentes

Vs. 4:20-32. EXHORTACIÓN A VESTIRNOS DE JUSTICIA Y SANTIDAD

El estilo de vida que se describe en los versículos anteriores, no es el que Pablo les había enseñado (vs. 20), todo eso es completamente ajeno a las enseñanzas que recibieron del apóstol, en relación a Jesucristo, en quien está la verdad (vs.21). Más bien, fueron instruidos en el hecho de que al ser ahora seguidores de Cristo, sus vidas debían sufrir un cambio radical: una sincera y real conversión, un repudio de su “yo anterior” de su humanidad caída, para entonces dar paso al “nuevo yo”, y a la nueva humanidad recreada. Cabe ahora preguntarnos si la vida sin Dios y la oscuridad pagana los conduce a una impureza desenfrenada, cuál es la verdad que los libera y los guía hacia la rectitud? La respuesta es: el conocimiento de la verdad de la nueva creación que Cristo hizo posible y la vida completamente nueva que resulta de ella. En el nuevo hombre, la verdad que está en Jesús, es revelada y formada en el creyente a raíz del nuevo nacimiento, y bajo la poderosa acción regeneradora del Espíritu Santo, una vez hemos aceptado a Jesucristo por la fe. De manera que, este “**nuevo hombre**” sólo puede crecer y desarrollarse en la medida que camine en obediencia a la verdad en la que ha sido instruido, la verdad de Cristo, la Palabra de Dios, y guiado por el Espíritu Santo.

Ahora los hermanos de Éfeso tenían el conocimiento, habían sido enseñados en la verdad como creyentes en Cristo, por tanto, tenían suficientes razones para abandonar una conducta que era contradictoria a su fe. Al encontrarse ellos ante este dilema: el antiguo modo de vivir y la nueva vida en Cristo. El apóstol Pablo entonces les exhorta a tomar tres acciones que les conducirán hacia el modelo divino, la nueva vida en Cristo, y que además nos muestra lo que

sucede cuando alguien decide seguir al Señor: debían dejar atrás su antiguo modo de vida, debían estar dispuestos a cambiar su manera de pensar (debían renovar el espíritu de su mente) y debían adoptar la nueva vida conforme al nuevo hombre en Cristo.

En la primera acción Pablo exhorta a que abandonen su antigua naturaleza corrupta, como si se tratara de un ropaje sucio y mal oliente (vs.22), Por que dicha naturaleza está corrompida y dominada por deseos y pasiones descontroladas, por tanto, en proceso de degeneración y en camino a su destrucción.

La segunda acción tiene que ver con un cambio enfocado a una nueva disposición mental y espiritual (vs.23). Esto no debe interpretarse como un simple cambio en nuestros pensamientos, es mucho más que eso, implica una completa renovación de todas las facultades intelectuales y espirituales, un cambio en el contenido de nuestros pensamientos, un cambio de corazón. “Sería como un lavado positivo del cerebro que antes estuvo ocupado con pensamientos bajos y vacíos, sustituyendo en lugar de ellos pensamientos dignos y elevados, que edifican a la persona y glorifican a Dios. La mente del creyente debe ser la sede de pensamientos constructivos que iluminan y no oscurecen,”<sup>59</sup> como lo establece Filipenses 4:8. Por tanto, además de abandonar nuestra vieja naturaleza, y adoptar la nueva, la conversión a Cristo, implica una renovación constante de nuestro modo de pensar, ya que si la degradación de nuestras acciones son el resultado de pensamientos frívolos, entonces nuestro correcto accionar en Dios, depende de la renovación constante de nuestra mente.

La tercera acción que exhorta Pablo a tomar, es ponerse la vestimenta del “nuevo hombre.” Quitarse los harapos del viejo hombre y vestirse del nuevo es un acto decisivo y determinante para que se produzca el cambio espiritual. El nuevo hombre es vestido entonces con un nuevo ropaje: “**en la justicia y santidad de la verdad**” (vs.24), por el Espíritu Santo, sobre la base de la obra de Cristo a su favor. El apóstol les dice que es necesario que asuman la nueva humanidad, creada conforme con el modelo de Dios en integridad y verdadera santidad. Luego estas vestiduras (santidad y justicia) de que es dotado el nuevo creyente, no son más que las virtudes de Cristo depositadas en su cuenta (del creyente), y que forman parte del propósito original de Dios para el hombre. De manera que al llegar a este punto podemos notar la existencia de los dos elementos importantes que conducen a la santidad cristiana: primero, el recibimiento de una nueva naturaleza (experimentar una nueva creación), y

segundo, el recibimiento de una mente nueva, la cual debe renovarse constantemente en la verdad de Cristo.

El autor de la carta ahora, después de haber exhortado a los hermanos de la iglesia de Éfeso a dejar su antigua manera de conducirse, para que adoptaran la nueva vida en Cristo, les hace una especie de lista, con relación a aquellas cosas que ya no podían seguir practicando en su vida diaria ni en lo concerniente a su relación con los demás miembros de la congregación (vv. 25-32), por que las mismas no eran compatibles con la nueva vida a la que Cristo los había llamado.

El apóstol les dice que ya entre ellos no debe existir la falsedad (mentira), todos deben hablar la verdad porque todos son parte de un mismo Cuerpo (la Iglesia), así que si todos estamos formando parte de un cuerpo, ese cuerpo podrá funcionar adecuadamente solo si decimos la verdad; que si alguno se enojara contra otro, tuviera el cuidado de no llegar al extremo de pecar “airaos pero no pequéis” y que ese enojo, esa desavenencia que había surgido, tenía que ser resuelta ese día, la reconciliación entre ambos tenía que producirse durante ese mismo día “no se ponga el sol sobre vuestro enojo” (vs.26), el asunto está en que mientras más aplazamos el resolver nuestras diferencias, existe menos posibilidad de que lleguemos a solucionarlas. Sea que hayamos ofendido a otro o que nosotros seamos a quien han ofendido, debemos pedir a Dios que nos conceda la gracia y un espíritu de reconciliación y de paz, que nos permita dar siempre el primer paso, de tomar la iniciativa para remediar cualquier malentendido u ofensa. El apóstol dice también que no debemos dar la oportunidad al enemigo para que siembre su cizaña entre nosotros “no deis lugar al diablo” (vs.27). Cualquier desacuerdo u ofensa que no se resuelva en el menor tiempo posible, es una oportunidad, es una puerta que abrimos para que Satanás introduzca todas sus malas influencias como lo son: las contiendas, los resentimientos, y las divisiones.<sup>60</sup>

Al que era ladrón, dice el apóstol, deje ya de serlo, ahora debe dedicarse a producir con sus manos, mediante el trabajo honesto, no solamente lo necesario para su sustento, sino además para que provea ayuda material, a aquellos que están atravesando por una situación de necesidad (vs.28). De manera que el que era ladrón debía convertirse ahora, en su nueva vida en Cristo, en un trabajador honrado, constituyendo la razón para ello un nuevo ideal: no solo producir para sí, sino también para ayudar a los necesitados, corroborando así el modelo de Dios sobre el trabajo: no es para amasar riquezas, sino para compartir con los que menos tienen.



En esta parte también el apóstol amonesta con relación a la manera de hablar de los creyentes, era otra prenda del viejo ropaje de la que debían deshacerse. Quería señalar con esto que el cristiano debe ser cuidadoso del vocabulario que utiliza, la forma en la que se expresa, de todo lo que expresa con su boca.

Debe cuidar que en su vocabulario no se encuentre ninguna palabra obscena o indecente, ninguna palabra torpe o vulgar (vs.29), como aquellas que utilizan las personas de baja moralidad y sin temor de Dios.” Jesús enseñó la gran importancia de la palabra hablada, pues ella revela lo que está en nuestro corazón y que por cada palabra descompuesta que hayamos dicho, tendremos que dar cuenta (Mateo 12:35-37). Por el contrario, el vocabulario como miembro del cuerpo de Cristo que ahora somos, debe ser el correcto para bendecir, orientar y edificar a aquellos a quienes nos dirigimos. El lenguaje del creyente debe ser el apropiado para la ocasión y debe estar orientado a satisfacer las necesidades de los oyentes, de manera que imparta gracia a los mismos.

De la misma manera, tanto las malas acciones como las mentiras, las contiendas, las divisiones, así como las malas palabras, o sea, el comportamiento indecoroso y las obscenidades en la boca del creyente, hacen que agraviemos, es decir, que causemos dolor, pena o aflicción al Espíritu Santo de Dios que mora en nosotros “con el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (vs.30). En realidad todo aquello que rompa con la santidad, cualquier cosa que vaya en contra de la pureza o la unidad de la Iglesia o que esté opuesto a la verdad de Dios es incompatible con su naturaleza, y por tanto, lo hiere. De manera que, Dios nos ha sellado desde el mismo instante en que recibimos a Jesucristo como Señor de nuestras vidas con su Santo Espíritu, y mediante este sello nos ha distinguido como su propiedad. Todo esto nos muestra que este sello tiene dos funciones: primero, nos identifica como propiedad de Dios y está en nosotros para guiarnos desde el inicio de nuestra nueva vida, y segundo, representa el fin, la consumación del proceso de nuestra salvación, ya que **“el día de la redención”** (vs.30b), nos indica aquel momento o aquel día en el que nuestros cuerpos sean redimidos o completamente liberados, y es por eso que el apóstol nos advierte para que andemos conforme “a la justicia y santidad del nuevo hombre en Cristo”, para que no agraviemos y alejemos de nosotros, a quien nos identifica como propiedad de Dios y nos garantiza la total liberación en el glorioso día de la redención, el Espíritu Santo de Dios.

El apóstol Pablo concluye esta parte (vv. 31-32), mostrándonos una lista de vicios y virtudes que se oponen entre sí: las primeras, forman parte de nuestra vieja naturaleza caída, y de las cuales debemos apartarnos, porque las mismas no tienen cabida en nuestro nuevo andar en Cristo; en cambio, las segundas son cualidades inherentes a la persona de Cristo, que debemos incorporar a nuestro nuevo hombre. Así que el apóstol nos exhorta en un tono imperativo: **“Quítense de vosotros”** (vs.31), es decir, quiero que saquen de ustedes, quiero que se aparten de **“toda amargura”** o sea, de todo aquello que les cause resentimiento hacia otros, porque habiendo permitido que una ofensa de la naturaleza que fuere, provocada por su prójimo, se anidara en su corazón y les nublara el entendimiento para impedir que lo perdonase. Despójense de todo espíritu que rehúsa en ustedes buscar la reconciliación con cualquiera que los haya agraviado. Recuerden siempre que toda raíz de amargura es provocada en el ser humano por la falta de perdón.

Dejen también **“el enojo y la ira”**, es decir, saquen de ustedes el enfadarse por aquello que los irrita, por no tener paciencia en su trato con los demás; y deben dejar también la furia repentina, el encolerizarse, esas explosiones de mal genio, que denotan un arrebato descontrolado de emociones.

La **“gritería,”** que son esos insultos y defensas con argumentos pronunciados en un tono alto de la voz, por tanto, no es bueno que estén siempre defendiendo sus posiciones o sosteniendo conversaciones de voz en cuello, dejen de ser como aquellos que se alborotan y viven gritándole a los demás.

El apóstol dice también que debemos despojarnos de la **“maledicencia”**, es decir de la calumnia, de estar difamando o hablando mal de otros cuando estos no están presentes, lo cual destruye reputaciones y daña testimonios. De toda clase de murmuraciones y comentarios malsanos con respecto a otros, y además, que saquemos de nosotros **“toda malicia”**, que se refiere a aquella actitud perversa que nos inclina a querer producir daño a otros de manera intencional, de una manera premeditada, planeada con anterioridad. Así que el que es **“malicioso”** se sienta a calcular con detalle el mal que piensa causarle a otro; tales vicios, el apóstol Pablo manda sacar fuera de nosotros.

Esa es la meta de la Iglesia de Cristo en su vida interna, despojarse de todo aquello que impida el correcto desenvolvimiento y desarrollo de su avance, hasta alcanzar la plena madurez moral y espiritual.

En contraste con lo anterior Pablo, utilizando el mismo tono imperativo, manda a que adoptemos tres buenas cualidades o virtudes: **la bondad, la misericordia y el perdón** (vs.32). Estas virtudes evidencian el carácter regenerado del nuevo hombre en Cristo y su disposición a identificarse con las necesidades físicas y espirituales de los demás, así como a mantener la paz, la unidad y la armonía con todos. El apóstol nos invita de esa manera a ser imitadores de Dios, sirviendo a los demás revestidos de un amor sacrificial, así como es el amor de Cristo por nosotros, su Iglesia. De manera que así como la bondad y la misericordia forman parte de la naturaleza de Dios y las expresó beneficiándonos, al otorgarnos el perdón por medio de Cristo, así también estas virtudes deben formar parte de nuestro nuevo ropaje, de nuestra nueva naturaleza.

#### Vs. 5:1-7. EXHORTACIÓN A ANDAR EN AMOR

Pablo continúa exhortando en tono imperativo, como una manera no de imposición, sino de hacer notar a sus lectores la importancia de incorporar a sus vidas los valores trascendentales de la nueva vida que habían adoptado, y apartarse de todo aquello que no fuera compatible con la misma. Así que manda ahora a que seamos “imitadores de Dios como hijos amados” (vs.1). Nos invita a hacer lo mismo que hace nuestro Padre celestial, quien como Padre por excelencia nos ama de forma inconmensurable, y nos ha dado el más grande ejemplo de perdón, al adoptarnos en Cristo como sus hijos amados. De manera que, así como en lo natural el niño trata de repetir o copiar (imitar)<sup>61</sup> lo que ve hacer al padre, así debemos nosotros copiar de nuestro Dios Padre toda su manera de conducirse y tratarnos, lo cual manifestará al mundo nuestra semejanza con Él.

Nos manda también a “conducirnos en amor, así como lo hizo nuestro Señor Jesucristo, quien nos amó de tal forma que se entregó por nosotros,” (vs.2). El conducirnos en amor implica, que como hijos que imitamos a nuestro Padre Dios, la naturaleza de nuestra conducta debe ser **el amor**, aquel amor que no conoce límites y que procura sobre todas las cosas el bien de los demás (1Co.13:1-13), aquel que llega al punto del sacrificio. El amor genuino es dar y entregar lo mejor de sí, incluso hasta su propia vida por los demás. El más grande ejemplo de amor es la entrega de Jesucristo por el Padre para redimir al hombre de la miserable condición en la que se hallaba. Cristo mostró entonces una vida de perfecta obediencia a Dios y de perfecto amor a los hombres. En total obediencia fue a la cruz, a consumir el acto de entrega y amor más extraordinario que jamás se haya visto, siendo recibido y acepto por el Padre

como “una ofrenda y sacrificio de olor grato”.<sup>62</sup> Lo que el apóstol nos manda es a seguir el ejemplo de Dios, y eso se puede demostrar únicamente amando a los demás con el mismo amor sacrificial con que nos amó Cristo y perdonando por amor como lo hizo Dios con nosotros. Conducirnos en amor es mostrar al mundo la manifestación de la esencia de Dios en nuestra nueva naturaleza, regenerada en amor por su Santo Espíritu, lo cual ha de ser manifiesto en nuestra relación diaria con los demás.

Después de mandarnos a ser imitadores de Dios en el perdón y en amor sacrificial como el de Cristo, el apóstol nos amonesta ahora con relación a los pecados de inmoralidad sexual y a las vulgaridades (vs.3-5). Nos advierte sobre hechos tan inapropiados e impuros como la fornicación, la inmundicia y la avaricia. El primero, la **fornicación** se refiere a cualquier tipo de relación sexual ilícita. Dios estableció el matrimonio como “el único marco legítimo para la satisfacción plena de la sexualidad humana”,<sup>63</sup> luego toda relación sexual que se da en cualquier forma, fuera del contexto de lo que es el matrimonio, es ilícita, es fornicación, y está prohibida por Dios. El segundo es la **inmundicia o impurezas**, y se refiere a toda perversidad tanto de actos como de pensamientos, porque estos pecados se inician en deseos ilícitos que manchan la mente y el espíritu, aun antes de convertirse en actos concretos. Todo lo anterior el apóstol lo conecta con la **avaricia**, que en este contexto significa deseos lujuriosos y ambiciosos por utilizar el cuerpo de otro para su propia satisfacción. Debemos recordar lo que establece el décimo mandamiento sobre “no desear la mujer de tu prójimo”<sup>64</sup>

Tales conductas según el apóstol no debían ni si quiera ser mencionadas (vs3). No solamente debían evitar caer en ellas, en sus prácticas, sino más aun: ni hablar ni pensar en eso. Esto era demandar un nivel de santidad muy alto, ya que “en Asia, lo común era la inmoralidad sexual. Y debido a que la diosa griega Artemisa (Diana para los romanos), - Artemisa de los efesios- era la diosa de la fertilidad, su adoración y las orgías sexuales iban juntas.”<sup>65</sup> No debía ser tema de conversación ningún tipo de hecho relacionado con prácticas de inmoralidad sexual “como conviene a santos” (vs.3b), es decir, ese tipo de conversaciones no conviene, no se corresponde con el estilo de vida al que ustedes han sido llamados. Ahora son pueblo santo, apartado para Dios y entre los santos ese tipo de actos, ni se hace, ni se piensa, pero tampoco de conversa sobre ello. Pablo les hace aquí un llamado a la santidad y a la pureza moral. La palabra de Dios nos enseña: “No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (1Corintios 15:33).

El apóstol Pablo conociendo la conducta anterior en la que andaban lo conversos de Éfeso, no solo amonesta en lo relativo a la parte que vimos, sino que pasa de la **inmoralidad** a la **vulgaridad** (vs.4). Les amonesta ahora con relación al uso de palabras necias, indecentes, que conforman conversaciones vulgares, chistes groseros y obscenos, relacionados con inmoralidades sexuales de índole pornográfico, que no solo manchan y afectan la sensibilidad y el pudor del creyente, sino también que despiertan la lascivia y la lujuria, es decir, "un apetito desordenado del goce sexual."<sup>66</sup>

Hoy día, a pesar de que la palabra de Dios nos advierte sobre estas cosas, vemos como se hacen espectáculos en lugares públicos para contar en forma de chistes toda clase de vulgaridades, siendo también reproducidas en discos compactos y cintas, los cuales son adquiridos por mucha gente, haciendo de ello un negocio lucrativo para sus productores.<sup>67</sup> Pero el apóstol Pablo, nos dice que estas cosas "no convienen" (vs.4), puesto que las mismas no son apropiadas ni aportan nada bueno a la vida del creyente, no son de edificación para el mismo, ya que impiden y se oponen a aquellas cosas que realmente lo edifican y benefician que son las "**acciones de gracias**" (vs.4b), es decir, el agradecimiento a Dios por todos sus favores, incluyendo el que nos haya enseñado a disfrutar la plenitud del sexo en un contexto sano y apropiado: **el matrimonio**. De manera que Pablo no está condenando el sexo como algo malo o inapropiado, pero sí está condenando todo tipo de pensamiento malo, de actitud incorrecta y de deseo sexual desordenado, ya que él tiene claro que el sexo es un regalo de Dios al hombre para el bien de la humanidad.

Luego se hace una advertencia mas sobre aspectos inmorales (vs.5), donde el apóstol nos quiere decir que: "tengan presente o pueden estar seguros que todos aquellos que practican la inmoralidad sexual, y la avaricia que es idolatría, pierden su derecho a la herencia divina." Hasta ahora conocíamos algunas razones por las cuales el creyente no debía practicar la inmoralidad en ninguna de sus formas, algunas son: porque nuestro cuerpo es templo, morada del Espíritu Santo de Dios (1Corintio. 6:12-20), y porque somos un pueblo apartado para Dios (1P2:9), mas ahora el apóstol Pablo nos enseña otra poderosa razón: porque nadie que practique tales cosas "tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios" (vs.5b). Lo que se nos quiere dejar claro aquí es que, todo el que lleve una vida inmoral, impura, que ha adoptado este estilo de vida, incluso, deseando lo de otros para satisfacer sus deseos (avaro), hasta convertir esto en una obsesión (idolatría), no tendrá parte en el reino perfecto y eterno de Dios. Lo que el apóstol Pablo nos enseña aquí no es más que una aplicación práctica de lo que debe ser la santidad en la vida de aquellos que han nacido de

nuevo. Los que no llevan una vida santa y en obediencia, no podrán disfrutar de la herencia eterna preparada para los redimidos por Dios en Cristo.

Luego se advierte sobre el engaño que había en las” palabras vanas, teniendo como consecuencia la manifestación de la ira de Dios, sobre los que no obedecieran” (vs.6). Los falsos maestros siempre han existido y su propósito es tergiversar la verdad para engañar, para hacer caer en el error a los incautos. Sus palabras son “vanas” porque carecen de verdad y están colocadas como red para atrapar aquellos que están tímidos e inestables en la fe.

En aquella época existía un grupo de hombres que se había infiltrado en la Iglesia de Éfeso, a quienes se le identifica como “**los gnósticos**”, estos aparentemente estaban influenciando a los hermanos con respecto a una doctrina cuyo argumento central era que ningún pecado del cuerpo dañaba o afectaba el alma, por lo cual estos podían cometerse con toda impunidad, de manera que ellos distinguían entre la satisfacción de los apetitos del cuerpo y el gozo del espíritu, en su búsqueda de Dios, consintiendo así todas las actitudes y prácticas inmorales. Pablo entonces advierte a los hermanos efesios sobre el peligro de las enseñanzas de estos hombres y la consecuencia desastrosa que se manifestará sobre aquellos que la adopten, en franca desobediencia a lo que le habían enseñado: “porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia”. Los hijos de desobediencia son “los desobedientes” que han sido instruidos en la sana doctrina de Dios y la desobedecen de manera voluntaria; por esto Pablo también advierte: “no seáis, pues, partícipes con ellos” (vs.7). En otras palabras, el apóstol les dice que no se hagan cómplices con ellos, que no corran sobre el mismo error que ellos, porque no es compatible ese modo de actuar con el que habían sido enseñados.

#### Vs. 5: 8-14. EXHORTACIÓN A ANDAR EN LA LUZ

En esta parte el apóstol ofrece otra razón para que no participemos en la conducta de actos inmorales, pero ahora, hace un contraste entre el pasado y el presente, con relación a lo que sus lectores eran y lo que son ahora en Cristo, exhortándolos a vivir como lo que ahora son: **hijos de luz**.

El apóstol contrasta las tinieblas y la luz. Las primeras, representan la ignorancia, la maldad, la injusticia y el error, en tanto que la segunda, la sabiduría, la justicia y la verdad, por eso el que anda en luz, es sabio por que anda en la verdad. Antes de conocer a Cristo tenían al entendimiento “entenebrecido” (4:17-18), es decir no entendían porque vivían en oscuridad,

sin embargo ahora eran “luz en el Señor, por tanto, deben conducirse como hijos de luz” (vs.8). Su conducta ahora debe estar de acuerdo con su nueva naturaleza, esto significa que su luz debe irradiarse, debe notarse, debe influir en el medio donde estén por medio de su manera de conducirse. Su conducta como hijos de luz debe ser un reflejo de la luz del evangelio y no de las tinieblas del pecado. Tanto sus vidas como sus circunstancias habían cambiado de las tinieblas a la luz en el Señor.

Todo creyente que ha pasado de la oscuridad a la luz, que es Cristo, experimenta la manifestación de la naturaleza de Dios en su vida, a medida que va siendo regenerado por el Espíritu, su vida que ahora es radiante (despide luz, la luz de Cristo), se va llenando de “bondad, justicia y verdad”, porque este es el fruto de la luz (vs.9).<sup>67</sup> Solamente aquellos en quienes ha germinado este fruto por estar en la luz, pueden discernir y comprobar lo que a Dios le agrada(vs.10), la luz nos permite hacer la diferencia entre lo que es del agrado de Dios y lo que no lo es. La vida de los que llevan este fruto, se convierte en un acto de adoración hacia Dios, porque buscan siempre: exaltar, agradecer, y agrandar a Dios. Notamos entonces que la luz produce fruto apropiado en la vida de un creyente. Es la luz de Cristo, la que provoca la buena cosecha en él.

En contraste con esa vida de luz, adornada por la bondad, la justicia y la verdad, están las obras vacías, infructuosas, conductas inmorales y corruptas, de la vida de oscuridad, de las cuales el apóstol nos exhorta no solo a no participar ni corroborar con ellas, sino también a denunciarlas verbalmente, que es reprenderlas(vs.11), sacarlas a la luz, no solamente para condenarlas, sino también para advertir a otros del peligro que ellas representan y las consecuencias que de estas se derivan. Luego, la impureza y la abominación que implican los actos inmorales, hace que Pablo advierta el que se haga de esto tema de conversación, porque ello resulta hasta vergonzoso (vs.12). Una cosa es denunciarlo y ponerlo en evidencia, traerlo a la luz para amonestar y advertir sobre sus consecuencias, y otra cosa es hablar de ello como de algo normal y común. El apóstol nos dice que esto no resulta beneficioso, sino que más bien y debido a nuestro nivel de santidad, hablar de lo que ellos hacen en la oscuridad, debería resultarnos vergonzoso.

De manera que una vez que se han denunciado las obras inmorales, por muy repugnantes y abominables que sean, quedan bajo el escrutinio y al influencia de la luz, la luz verdadera, la luz de Cristo (vs.13), la cual así como la luz del sol puede curar ciertas enfermedades, así también la luz de Cristo no solo las

condena, sino que también la sana. Luego de esto Pablo nos hace un recordatorio de nuestra primera condición, haciendo alusión al sueño, a la muerte y a la oscuridad, cosa de las cuales nos rescató Cristo (vs.14), pues al momento de nuestra conversión nos despertó del sueño oscuro de la ignorancia, nos levantó de los muertos en delitos y pecados y más aún, nos trajo a su luz admirable.

#### Vs. 5:15-20. EXHORTACIÓN A VIVIR EN SABIDURIA

El creyente no solo está en la obligación de no participar, ni pensar, ni hablar de actos inmorales, sino que como hijo de luz, como nuevo hombre “creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (4:24), tiene que tomar muy en cuenta, tiene que ser muy cuidadoso en todo lo que respecta a su comportamiento, su manera de actuar y su forma de vivir. Nosotros como hijos de Dios debemos exhibir al mundo un estilo de vida apropiado, coherente con el llamado que hemos recibido: hemos sido llamados a vivir una vida santa, apartados de toda contaminación y de todo lo que no agrada a Dios, y esa vida santa a la que hemos sido llamados, requiere que seamos inteligentes, responsables y prudentes, todo lo cual significa vivir como sabios, como lo exhorta el apóstol (vs.15). Contrario a esto, está llevar una vida sin tomar en cuenta a Dios, una vida inclinada al desenfreno y a la inmoralidad, marcada por la vanidad de la mente y la ignorancia, sustituyendo al Dios verdadero por dioses falsos, siguiendo enseñanzas erróneas. Esto es, vivir como necios.

Pero nosotros los hijos de luz, estamos llamados a vivir sabiamente, con prudencia, teniendo cuidado de cómo nos comportamos, pensando lo que hacemos. De todo esto, debemos hacer una aplicación práctica: es necesario que en nuestro diario vivir reflejemos lo que somos, que nuestro testimonio sea coherente con el llamado y con quien nos ha llamado a vivir una vida digna y apartada de toda contaminación, una vida marcada por la bondad, la justicia y la verdad. Una vida que muestre al mundo que como hijos de Dios, reflejamos su imagen viviendo sabiamente.

El hecho de vivir sabiamente tiene que incluir necesariamente el **“aprovechar bien el tiempo”** (vs.16), no podemos andar como sabios mientras desaprovechamos el tiempo, empleándonos en cosas que no tienen provecho ni edifican. Aprovechar bien el tiempo significa, hacer lo mejor para Dios, para el prójimo y para mí, durante el tiempo que permanezca en esta tierra. Debemos por tanto, viendo que **“los tiempos son malos”**, que el sistema del mundo se deteriora cada día más, aprovechar al máximo toda oportunidad que tengamos,



para ocuparnos en hacer lo que agrada a Dios: predicar su palabra (expandir el reino), hacer el bien y apartarnos del pecado. Haciendo esto cumpliremos el propósito de Dios.

Todo el que es sabio procura con diligencia conocer la voluntad de Dios (vs.17), en cambio el insensato, el que no es entendido actúa conforme a lo que le dicta el mundo, Satanás o su propio yo. El cristiano entendido procura conocer y hacer la voluntad del Señor, porque sabe que en la suya propia, hay insensatez, no siempre nuestra voluntad apuntará al bien, como lo establece Romanos 14:22b “Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba”. El que es entendido sabe que la sabiduría está en hacer la voluntad de Dios.

Un aspecto en que demostramos ser sabios es desechando la embriaguez, no solo con vino, sino con cualquier tipo de sustancia que nos haga perder el control de nuestras facultades físicas y mentales. El apóstol Pablo nos hace la advertencia con respecto al vino (vs.18), porque era la sustancia que los paganos utilizaban en las celebraciones a sus dioses, con lo cual perdían toda conciencia y se entregaban al desenfreno en la comisión de todo tipo de inmoralidades, bacanales y orgias.<sup>69</sup> En contraste a esto, el apóstol nos manda en tono imperativo: “antes bien sed llenos del Espíritu” (vs.18b). Luego, el efecto de la **embriaguez** y el efecto de la **llenura**, son diametralmente opuestos: quien se embriaga sea de vino o cualquier otra sustancia que le altere su conciencia, pierde el control de su actos, de su voluntad, y es propenso a cometer cualquier acto inmoral, abominable o vergonzoso, emite improperios y comete necedades; contrario a esto, la llenura del Espíritu produce control y dominio propio, fuerza espiritual, gozo racional, cordura, prudencia, templanza, mansedumbre, deseos limpios y ordenados, repudio a la maldad, conciencia de lo correcto y puro, y una marcada inclinación a hacer la voluntad de Dios, como dice en Gálatas 5:23b “contra tales cosas no hay ley”.

Una de las manifestaciones de la llenura del Espíritu es la expresión de alabanza a nuestro Señor Jesucristo, como reconocimiento a lo que Él es y representa para nosotros, y de gratitud por todos los favores que nos dispensa (vs. 19-20). En vez de expresar quejas y resentimientos y hablar de cosas que no edifican, los creyentes llenos del Espíritu, debemos hablar entre nosotros con himnos, salmos y canciones espirituales que glorifiquen el nombre de nuestro Señor. Al conversar entre nosotros, debemos elogiar las hazañas de nuestro Dios, expresando en forma de alabanza nuestro sentido de gratitud por todo lo que Él nos concede en toda circunstancia.

## CONCLUSIÓN

El apóstol Pablo hace a la iglesia un enfático llamado a la unidad y a la pureza. Pues habiendo abandonado el antiguo modo de vida y habiéndonos vestido del nuevo hombre en Cristo, como hijos de luz, nos manda desechar las obras infructuosas de las tinieblas y a cuidar nuestro andar, para que demos testimonio de nuestra nueva naturaleza, alabando, glorificando, y dando gracias a Dios, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

### **6.2. PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO SEIS**

1. Explique la expresión “andan en la vanidad de su mente.”
2. ¿Cuál es la diferencia básica entre la meditación satánica y la divina?
3. ¿Cómo es la conducta moral del mundo de hoy con relación al antiguo?
4. ¿Explique qué significa vestirse del nuevo hombre?
5. ¿Cómo evita el creyente darle lugar al diablo?
6. ¿Por qué debe el cristiano cuidar su vocabulario?
- 7 ¿Cómo puede un creyente convertirse en un hijo de desobediencia?
8. ¿Cómo puede un creyente contristar al Espíritu Santo?
9. ¿Por qué no es conveniente ni siquiera hablar de los actos inmorales?
10. Explique la diferencia entre embriagarse con vino y llenarse del Espíritu

### **6.3. HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO SEIS**

## CAPÍTULO SIETE

### SOMETIMIENTO Y OBEDIENCIA EN DIOS

#### 7.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 5:21-6:1-9

##### INTRODUCCIÓN

Teniendo el concepto de la iglesia como una familia, donde todos, adultos, adolescentes y niños, pero también los patronos y trabajadores (amos y esclavos) se reúnen no solo para dar adoración a Dios, sino también para escuchar su palabra, el apóstol Pablo, aprovecha esta convocatoria para instruirlos en cuanto a sus deberes, en las diferentes relaciones de unos con otros: relación entre esposos, entre padres e hijos, entre amos y esclavos, exhortando a cada uno a cumplir con su deber, como es digno de su nueva naturaleza en Dios.

##### Vs. 5:21-33 SOMETIMIENTO DE LOS ESPOSOS

La sumisión en el temor de Dios (vs.21), es otra actitud que debemos asumir como parte de nuestro nuevo ropaje, de nuestra nueva naturaleza. El apóstol, habla de una sumisión mutua entre los hermanos. Desde este punto de vista esta actitud de sumisión a que se refiere Pablo, es aquella que demanda el reconocimiento de los demás y sus necesidades, como más importante que nosotros mismos. Esto siendo así, establece un nuevo concepto en las relaciones de la Iglesia. Siendo Pablo un gran conocedor de lo difícil que se tornan las relaciones interpersonales, inclusive dentro del pueblo de Dios, ahora nos exhorta asumir esta actitud, como un recordatorio de lo que antes nos había mandado como miembros de un mismo cuerpo: “con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros, en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.” (4:2-3). Las virtudes que demanda esta actitud son: una disposición abierta y sincera a colaborar con los otros miembros del cuerpo, humildad, y afecto fraternal por nuestros hermanos, todo esto bajo el “temor o reverencia de nuestro Señor Jesucristo”, contribuyendo de esta manera, a la unidad de la iglesia y facilitando el funcionamiento armonioso de todos sus asuntos y miembros en el ejercicio de sus sagradas funciones.

El concepto de la sumisión que aparece anteriormente es usado por el apóstol, como base para exhortar la aplicación práctica de esta actitud en el ámbito de la vida doméstica. La idea es que la actitud de sumisión asumida por cada miembro en la Iglesia, sirvan también para ejemplificar la sanas relaciones que deben existir a lo interno del núcleo familiar. Por tanto, la actitud de sumisión es un factor clave para el funcionamiento adecuado, según el modelo divino, de las dos instituciones más relevantes que existen sobre la tierra: la Iglesia y la familia.

El apóstol Pablo inicia exhortando la sumisión de la esposa hacia su esposo como a Cristo (vs.22). Lo que expresa el apóstol a las esposas es que deben subordinarse o sujetarse a la autoridad de sus esposos. Esta sumisión o sujeción halla su sentido en la misma manera que la esposa creyente se sujeta a Jesucristo como su Señor. Como es el esposo quien representa a Dios frente a la familia, en el nivel humano, así también merece la consideración que la esposa da al Señor en el área espiritual.

Una buena explicación de esto señala que existen tres condiciones para esa sumisión:” **el amor, la voluntad y el deber cristiano**. El amor generoso del esposo provee el ambiente que evoca y garantiza la sumisión de la esposa. La buena voluntad de la esposa es la respuesta de ella a la autoridad benigna que él ejerce sobre ella. La esposa cristiana consciente de la relación que tiene con Cristo como Señor de su vida, se somete a su esposo en amor recíproco, reconociéndolo como el que Dios le ha dado como compañero y protector para que mutuamente se complementen.”<sup>70</sup>

La razón de la sumisión de la esposa al esposo está basada en que el esposo es cabeza de la esposa, así como Cristo es cabeza de la Iglesia, la cual es su cuerpo y Él es su salvador (vs.23). Esto queda establecido por el hecho de que toda institución o organismo tiene una autoridad principal o cabeza, y en el caso de la familia, la cabeza es el esposo. Su obligación o autoridad le ha sido delegada por Dios y la misma no puede ser sustituida ni eliminada por nada ni por nadie. Lo que sí debemos tener en cuenta es que dicha autoridad no debe ser asumida o entendida como arbitraria o despótica, para por medio de ella denigrar o desconsiderar, sino que es una asignación de responsabilidad sobre la familia, de la cual deberá darle cuenta a Dios, por tanto el responsable ante Dios por la familia es el esposo, porque a él se ha constituido por cabeza de la misma, así como Cristo lo es de la Iglesia. Recordemos que fue al hombre a quien Dios pidió cuentas por lo sucedido en el huerto del Edén, porque él fue asignado como cabeza.

De manera que la esposa creyente, en obediencia al orden familiar que Dios ha establecido, se somete y está sujeta a la autoridad de su esposo en todo, como la iglesia lo está a Cristo (vs.24), esto así porque la familia es una figura apropiada de la iglesia, y como en toda institución o relación humana, el orden en que se dan las relaciones forma un camino de doble vía: una de autoridad y la otra de sujeción.

La relación del esposo hacia la esposa es descrita aquí en un espacio mucho más amplio, quizás sea precisamente debido a su mayor responsabilidad. Se hace evidente que en el papel de la esposa la palabra clave es **obediencia**, mientras que en del hombre la palabra clave es **amor**. Sin embargo no estamos hablando de cualquier amor, no se trata del amor romántico o platónico como también le llaman, se trata de algo mucho más profundo, de mucho más peso y valor, se trata de un **amor sacrificial**, que procura siempre el bien de la esposa y se ocupa en cuidarla y agradarla, en obediencia a la voluntad de Dios, y siguiendo el ejemplo de Cristo para con su Iglesia (vs. 25-30). Esto nos hace ver que la esencia del amor divino, el amor verdadero es el **sacrificio**, lo cual produce una reacción de entrega mutua, constituyendo esto el fundamento y la esencia del amor conyugal.

Para ilustrarnos el tipo de amor que el esposo debe mostrar por su esposa, el apóstol nos presenta las acciones emprendidas por Cristo como muestra de su amor por la Iglesia: la amó, se entregó, la santificó, la purificó y se la presentó. Lo que evidencia la plenitud del amor verdadero. Luego, la razón de ese amor tan especial y autentico de Cristo para con la Iglesia fue **su santificación**. Con la santificación de la Iglesia, Cristo procuró consagrarla y apartarla para Él con un propósito divino y esta santificación fue el resultado de “haberla purificado en el lavamiento del agua por la palabra” (vs.26). Notamos aquí dos acciones: la **santificación**, que se refiere a hacer la Iglesia santa, apartada para Dios, y la **purificación** que es el perdón de los pecados, que acompaña a la regeneración y se simboliza en el bautismo, y todo este proceso en que Cristo da muestra de su grande y especial amor, no tiene otro motivo que el de presentársela a sí mismo en matrimonio celestial, pero requiriendo de ella un aspecto impecable en todo el sentido de la palabra: gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha (vs. 27-28).

Se retoma nuevamente el papel del esposo hacia la esposa, haciendo alusión al cuidado exquisito y delicado que uno dispensa a su propio cuerpo y esto se

expresa sobre el entendido de que nadie maltrata su propio cuerpo, sino que lo cuida y lo sustenta, así como lo hace Cristo con la iglesia (vs.29). Nuevamente tomamos como modelo el trato que Cristo da a la Iglesia, para que el mismo sea imitado por el esposo en su relación con su esposa, en este caso del cuidado de éste hacia su esposa.

Ser miembros de su “cuerpo, de su carne y de sus huesos” (vs.30). Cristo es la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia y nosotros formamos parte de ese cuerpo, por tanto, formamos parte de su cuerpo místico y estamos unidos por uno y el mismo Espíritu.

Está demostrado que la atracción conyugal es más fuerte que los vínculos fraternales, y que en su momento el vínculo del amor hará que el hombre y la mujer abandonen su hogar de origen y se junten formando una unidad monolítica, en un solo propósito, en un solo norte (vs.31). A seguidas el apóstol expresa que la unión de Cristo con la Iglesia es un misterio grande (vs.32), para continuar en su exhortación a los esposos, a que se amen y se respeten (vs.33). Luego, lo que hemos aprendido en la práctica es que cuando los esposos cumplen ambos con sus responsabilidades, el resultado es de gran bendición para el matrimonio, para la familia y aun más, su esfera de influencia.

#### Vs. 6:1-4. OBEDIENCIA Y TRATO: PADRES E HIJOS

La relación entre esposo y esposa es el eje central sobre el cual gira la familia. En una familia saludable, éstos tienen una relación más cercana entre ellos, que con cualquier otro miembro. Pero en segundo lugar está la relación entre padres e hijos. Como en toda relación existen deberes y derechos que implican a los que la componen, y en ese contexto el apóstol Pablo dirige ahora su exhortación a ese otro tipo de relación que se da a lo interno de la familia. Pablo como en ocasiones anteriores, utilizando un tono imperativo, exhorta a los hijos a obedecer en el Señor a sus padres, y a honrarlos, para que reciban los beneficios que vienen por cumplir ese mandato del Señor (vs.1-3).

Estas relaciones se dan en el plano natural, sin embargo en el plano espiritual dependen de Cristo, porque ellas son un reflejo de la relación personal que cada uno tiene con Él. Los hijos cristianos tienen el deber ineludible de

obedecer a sus padres, pues además de ser lógico y apropiado, en lo que respecta al orden familiar, Dios lo ha establecido así, para continuar con el principio de sumisión que debe operar en todo el escalafón familiar.

Luego es justo obedecer a los padres, no tan solo por que corresponde al carácter divino manifestado a través de su voluntad para el hombre, sino también porque es adecuado y provechoso para el bienestar de todos.

Debemos honrarlos, es decir, respetarlos y considerarlos, reconociendo su autoridad como dada por Dios, por lo cual no solamente debemos obedecerles, sino también, debemos entregarles nuestro amor y respeto y hacer por ellos, todo lo que esté a nuestro alcance para darles lo mejor. Por tanto, la honra a los padres implica respeto y consideración en amor, que se manifiesta por medio de la obediencia y el reconocimiento de su autoridad delegada de Dios. Luego, el resultado, la retribución de Dios para los hijos al obedecer y honrar a sus padres es: **prosperidad material y larga vida**, que es la promesa de este mandamiento, el quinto en el decálogo.

Es mucho lo que el cristianismo hizo tanto por la mujer como por los niños, pues en el mundo contemporáneo del apóstol Pablo, la posición de la mujer y la de los niños en cuanto a trato y consideración dejaba mucho que decir. Ahora Pablo quiere exhortar a los padres con relación al trato con sus hijos.

El apóstol les da ahora un consejo oportuno: no hagan enojar, no desesperen a sus hijos, críenlos según la disciplina e instrucción del Señor (vs.4). Pablo era conocedor del poder que tenían los padres sobre los hijos concedido por las leyes romanas de la época. William Barclay nos dice: “El padre romano tenía un poder absoluto en la familia. Podía vender a sus hijos como esclavos; hacerlos trabajar en sus campos en cadenas, podía disponer de la ley a su antojo, porque esta estaba en sus manos, castigar como quisiera hasta el extremo de infligir la pena de muerte”<sup>71</sup>

Esta exhortación de Pablo aporta un ingrediente importante a las relaciones padres e hijos. Lo que el apóstol dice a los padres es que tengan cuidado de no ser ásperos, de no irritar, a los hijos, de no llevar a los hijos al extremo de enojarse y llenarse de ira. Un trato abusivo y desconsiderado de parte del padre, confunde al hijo, le causa problemas emocionales y despierta resentimientos, trayendo consecuencias lamentables tanto al seno familiar como a la Iglesia. En este sentido, uno de los problemas más graves hoy día, es el abuso físico de padres a hijos.

Luego, en adición Pablo, les dice: más bien, críen a sus hijos en la disciplina y la amonestación del Señor (vs.4b). En la **disciplina** se refiere al castigo o consecuencia cuando se ha cometido una infracción a una ley doméstica. Es el entrenamiento que pone énfasis en la corrección de los jóvenes. La **amonestación**, se refiere a la instrucción verbal, ya que recae sobre el padre la responsabilidad de instruir a los hijos en el conocimiento de la palabra de Dios. Por tanto, los padres cristianos están en la obligación de cumplir celosamente con la instrucción de sus hijos, pues es la tarea propia que Dios les ha dado, y en esto nadie puede reemplazarlos adecuada o completamente.

### Vs. 6:5-9. LOS ESCLAVOS Y LOS AMOS

La esclavitud era una forma de opresión en el tiempo en que el apóstol escribe esta carta. Los esclavos constituían la fuerza laboral, la cual no solo estaba constituida por sirvientes domésticos y trabajadores manuales, sino también por doctores, administradores y maestros, quienes se podían heredar, comprar o adquirirse por el pago de una deuda, sin embargo aun cuando no tenían ningún valor como seres humanos ante los ojos del mundo, Cristo sí los valoró como tales, y esta exhortación del apóstol Pablo, evidencia que eran miembros aceptados en la comunidad cristiana y que como a los demás, se les hace una apelación moral consistente en dos acciones: **obedecer y servir**, las cuales son válidas para todo trabajador o servidor hoy día, pues todos tanto en el aspecto laboral (terrenal) tenemos amos, así como en lo espiritual tenemos al Señor.

Obedecer, en la relación siervo-amo, guarda el mismo espíritu de sumisión que el que los hijos deben tener con los padres, sin embargo, en esta exhortación, está unida a tres aspectos que la robustecen: con temor y temblor, con sinceridad de corazón y como al Señor (vs.5)

En el primer aspecto muestra el respeto y la actitud responsable del trabajador que se afana por cumplir su tarea y por hacerla bien. Es la actitud cristiana del trabajador, contraria a la del inconverso que trabaja más por las exigencias o para que no lo regañen. La manera de obedecer que se realiza con la finalidad de sacar beneficio para uno mismo, no sirve, se hace “sirviendo al ojo,” de forma hipócrita, sólo para quedar bien, y sólo cuando el amo está presente, es una forma que no agrada a Dios y que además afecta nuestro testimonio.

**La sinceridad de corazón** en el desempeño de sus tareas, debe ser parte de lo que caracterice al trabajador cristiano, y esto habla de su sencillez e integridad.



Está llamado a trabajar de buena gana, con entusiasmo y honradez, sin fingimiento, sin importar si las condiciones son adversas.

**Como a Cristo**, se refiere a que debemos someternos y hacer nuestra labor como siervos que servimos a Jesucristo. Influenciados por la nueva relación que ahora tenemos con Cristo, porque todo lo que hace en su trabajo, lo considera un tributo al Señor y forma también parte de su testimonio. Luego el motivo supremo de esta obediencia es **agradar a Dios**, por que el creyente debe hacer su trabajo, no pensando que lo hace para los hombres, sino pensando que lo hace para Dios, y sabiendo además, que recibirá su justo pago del grande y supremo amo: nuestro Señor.

El apóstol pablo sienta así el precedente, de una ética cristiana del trabajo, muy distinta al concepto del trabajo que existía en esa época, cuando escribió la carta. Sin embargo, la responsabilidad de las relaciones laborales, no las coloca sólo en los hombros del trabajador o siervo, sino también de los amos: “Y vosotros amos, haced con ellos lo mismo” (vs.9a), con lo cual quiere decir, que para los amos, rigen los mismos principios de conducta, que para los primeros, ya que el Señor de ambos es el mismo, y quien juzga todas sus acciones, de manera que sus actitudes y acciones han de ser gobernadas o movidas por su fidelidad a Dios. Esta es la razón por la que dice: “dejando las amenazas” (vs.9), porque lo tal no procede, puesto que muestran una falta de confianza, tanto en esclavos como en amos, y constituyen un proceder indigno de un creyente.

Los amos cristianos tienen como guía, el ejemplo de su Maestro<sup>72</sup> lo cual constituye el modelo para todo ejercicio de autoridad, sin importar la clase o el contexto que sea.

## CONCLUSIÓN

Ciertamente el cristianismo, en la persona del apóstol Pablo, sentó un precedente en cuanto a las relaciones familiares y laborales de la época del primer siglo de nuestra era, que ha traspasado todas las barreras de tipo social y del tiempo. No ha habido un mejor manual en el que se instruya con relación a esto, que lo que hemos recibido de esta enseñanza. El trato del esposo hacia la esposa no es enfatizado según la autoridad de éste sobre la esposa, sino en su amor por ella. De manera que su autoridad está definida en términos de responsabilidad amorosa, y la de la esposa en términos de sumisión y respeto. Los padres deben instruir y disciplinar a sus hijos sin caer en extremos, sin

llegar al punto de desesperarlos, y los hijos deben obedecer y respetar a sus padres porque haciendo esto, reciben del Padre celestial bendiciones de vida. Los trabajadores cristianos, deben realizar su labor para sus patronos, con el compromiso, la entrega y dignidad como si lo hicieran para el Señor, y los patronos, deben dispensar a sus trabajadores las mismas condiciones de trato, compromiso y respeto que estos tienen para con ellos. Toda la gloria sea para nuestro Dios, quien nos instruye para que con nuestro andar, demos ejemplo de la sana doctrina en la que hemos sido enseñados.

## **7.2 PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO SIETE**

1. ¿Donde haya su sentido la sumisión de la esposa hacia el esposo?
2. ¿Cuáles son las tres condiciones que generan la sumisión de la esposa?
3. ¿Cuál es el fundamento del amor conyugal, según lo expuesto la carta?
4. ¿Qué procuró Cristo con la santificación de la iglesia?
5. ¿Cuál es el resultado que se obtiene cuando el esposo y la esposa cumplen con su deber, según lo establecido por Dios?
6. ¿Cuál es la palabra clave en el papel que juegan el esposo y la esposa dentro de su relación, según la enseñanza divina?
7. ¿Porqué los hijos tienen el deber ineludible de obedecer a sus padres?
8. ¿Qué quiere significar Pablo cuando dice a los padres: no provoquéis a ira a vuestros hijos?
9. ¿Por qué el trabajador cristiano debe trabajar de buena gana y con sinceridad?
10. ¿Qué ejemplo tienen los amos cristianos para el buen trato y respeto por los subalternos que están bajo su autoridad?

## **7.3 HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO SIETE**

## CAPÍTULO OCHO

### VESTIDOS PARA LA GUERRA

#### 8.1. EXPOSICIÓN DE EFESIOS 6:10-24

##### INTRODUCCIÓN

Después de haberle exhortado a sus lectores una amplia gama de responsabilidades que atañen a cada creyente, conforme al plan de Dios, ahora les dice que echen mano de todos los recursos divinos disponibles, para que logren sus propósitos. El tema central del pasaje está dividido en tres partes: 1- La exhortación a vestirse con la armadura de Dios, en vista del carácter y métodos del enemigo, 2- La descripción de la armadura, y 3- El alcance y los objetivos de la oración, como medio de mantenernos conectados con la fuente de poder.

##### Vs. 6:10-11. FORTALECIDOS Y VESTIDOS DE DIOS

Desde el principio de la carta el Espíritu Santo por medio del apóstol Pablo nos reveló el plan que Dios había concebido en la eternidad pasada, el cual se manifestó en la vida y obra de Jesucristo, para sellar con su muerte expiatoria en la cruz del calvario, la victoria eterna del plan, abriendo así el camino de la reconciliación entre Dios y el hombre y dando origen a la más grande y poderosa institución sobre la tierra en todos los tiempos: la Iglesia.

Hasta ahora el apóstol solo había hecho exhortaciones referentes a los creyentes en el terreno humano y físico de la vida diaria (cotidiana), sin embargo en lo adelante lo hará tocante a la lucha contra el mundo de las tinieblas, es decir, lo que tiene que ver con la guerra espiritual contra Satanás y sus demonios.

De este modo, siendo la Iglesia comisionada por Cristo como su representante, para expandir su reino aquí en la tierra, las fuerzas de las tinieblas están siempre asediándola y oponiéndose a todo accionar de esta que apunte al cumplimiento de la voluntad de Dios en la tierra, así también para dañarla, contaminarla y dividirla. Por tal motivo, la Iglesia necesita estar muy consciente de las artimañas de que se vale el enemigo y sus huestes para tratar de destruirla, por eso el apóstol Pablo le exhorta a estar “fortalecida en el Señor y en el poder de su fuerza” (vs.10).

La exhortación a la Iglesia es a estar robustecida en el Señor y tomar su vitalidad de él. De manera que el creyente debe hacerse fuerte en Cristo porque él es la fuente de su fuerza y poder. Fortalecerse es ponerse en forma espiritual, de manera que la primera necesidad para la lucha espiritual es estar en forma espiritualmente por medio de la fuerza y el poder que provienen de Dios. Para esta lucha contra el mundo de las tinieblas, necesitamos también vestarnos apropiadamente: “vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo” (vs.11). Esto nos indica que no se trata de una vestimenta ordinaria, se trata de una vestimenta especial provista por Dios, se trata de una serie de elementos espirituales perfectamente diseñados por Dios para cubrir a su pueblo para la lucha de cada día contra los ataques del enemigo. Luego, la razón que nos ofrece el apóstol para estar vestidos con esta indumentaria especial es” **que podamos estar firmes contra las asechanzas del diablo**” (vs.11). Lo que significa es que podamos hacer frente a toda acción o plan que el enemigo levante contra nosotros, que pudiera ser: chisme, calumnia, contienda, rechazo, intriga, tentación, desánimo, malos pensamientos, etc. Y esto incluye también estar preparado para detectarlo y contrarrestarlo en el mismo terreno donde realmente se libra la lucha: en el terreno espiritual.

#### Vs.12. CONOCIENDO AL ENEMIGO

El apóstol Pablo se apresta en seguida a hacer una declaración trascendental para la vida del creyente, no solo porque le pone en claro quien es el verdadero enemigo de las almas, quien es realmente su adversario mientras permanezca en esta tierra, sino, que además hace una importantísima revelación del mundo de las tinieblas, que nos ayudará entender y conocer mejor dicho adversario. Si ya sabemos que estamos en guerra y contra quien lo estamos, mientras más información tengamos de nuestro enemigo, más fácil se nos hace poder vencerlo. El apóstol Pablo nos revela: como está organizado o estructurado el ejército de Satanás. “Porque no tenemos lucha contra sangre ni carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (vs.12).

Lo que el apóstol describe aquí, es la estructura de un reino espiritual organizado, que se mantiene operando y diseñando sus estrategias en una dimensión fuera del mundo natural que vemos, para aplicarlas cada día, cada instante, contra la Iglesia de Jesucristo, es decir, contra cada creyente, a fin de hacerlos caer y detener así el avance del reino. Notamos que cada término

utilizado para describir esta jerarquía demoníaca, va precedido de la palabra “contra”, lo que nos da a entender que cada uno representa una categoría o nivel de autoridad diferente. De manera que el creyente debe tener bien claro que no son las personas físicas quienes le adversan, sino que detrás de cada acción que los demás acometen contra nosotros, está obrando de forma sigilosa la mano del enemigo. Luego, de todo lo que nos ha enseñado el apóstol Pablo con relación al mundo de las tinieblas, podemos notar que sus integrantes tienen poder, son astutos y son malos. Utilizan su poder para destruir, viven en las regiones de oscuridad por que se deleitan en la falsedad y el pecado, pero aborrecen la luz, aborrecen la Verdad. Son astutos en cuanto a diseñar estrategias de guerra no convencionales (Pablo las llama artimañas), que generalmente pasan desapercibidas, a menos que estemos en comunión con el Espíritu y fortalecidos en Dios. Unas veces entran como corderos al rebaño de Cristo, pero son en realidad lobos peligrosos, otras veces rugen como un león y en otras son sigilosos y astutos como serpiente. Esto nos dice que el enemigo asume muchas formas de engaño, pero la más peligrosa y en la que tiene mayor éxito, es cuando logra convencer o persuadir a la gente de que él no existe.

Resulta entonces de vital importancia para el pueblo de Dios, conocer a fondo todo lo concerniente a su verdadero adversario, para poder estar alerta y apercebido en Dios, contra sus acciones y planes, que no buscan otra cosa que nuestra destrucción.

#### Vs. 6:13-17. VISTIENDO LA ARMADURA DE DIOS

El apóstol Pablo, como sabemos escribe la carta a la efesios desde su prisión en Roma, en la cual físicamente estaba encadenado a un soldado romano. Probablemente el Espíritu lo haya inspirado en el tipo de vestimenta que llevaba puesto el soldado, para enseñarnos la manera como debemos estar preparados (vestidos) para enfrentar al adversario “**en el día malo**” (vs.13), es decir, en el día o en el momento en que seamos tentados, cuando estemos experimentado una situación difícil, que pueda traernos crisis de fe, cuando estemos pasando por pruebas de diferentes magnitudes e índoles, y así después que haya pasado toda esa tempestad, permanezcamos firmes (vs.13b). Lo que quiere decir que nos mantengamos alerta, sin vacilar. Está haciendo referencia **a la estabilidad espiritual del creyente**. El enemigo no se quedará tranquilo y volverá a tratar de lograr lo que no pudo, y lo hará seguramente cambiando la estrategia, por eso es importante lo que quiere decirnos el apóstol, que permanezcamos firmes.

El apóstol Pablo nos muestra las seis principales piezas que componían la vestimenta de un soldado de la época: el cinturón, la coraza, el calzado, el escudo, el casco y la espada, para presentárnoslas como ilustraciones de la verdad, la justicia, el evangelio, la paz, la fe, la salvación y la Palabra de Dios, y cada una de ellas cumple una función estratégica en la protección del soldado, habiendo sido diseñadas por Dios, para equiparnos en la lucha contra el maligno y sus huestes.

El primer elemento mencionado por Pablo es **el cinturón de la verdad** (vs. 14a). Esto era lo primero que el soldado se colocaba, y se trataba de un cinturón de cuero ancho que le servía para ajustarse la túnica, para protegerse la parte posterior de la espalda (lomos) y para sostener la vaina que portaba la espada. La verdad significa según muchos autores, la revelación de Dios en Cristo y en las Escrituras, porque esa es la única verdad que puede descubrir, sacar a relucir las mentiras del enemigo y liberarnos. El cristiano debe estar alerta contra cualquier mentira o engaño que el enemigo quiera usar en su contra. En cambio, otros aluden al hecho de que esa **verdad** es la **sinceridad e integridad** con las que debe vivir el creyente, pero en realidad lo mejor es comprometerse con las dos.

El segundo elemento de la armadura con que debe vestirse el soldado cristiano es **la coraza de justicia** (vs.14b). Esta era la parte que cubría el pecho, y la espalda, para guardar órganos vitales como el corazón y los pulmones, generalmente hecha de cuero, metal o madera. En lo espiritual la coraza representa **la cobertura que ofrece la justicia perfecta de Dios en Cristo Jesús**, al habernos justificado de nuestros pecados, por lo cual dice la Palabra que ya no hay ninguna condenación contra nosotros (Romanos 8:1, 33,34). Esto es, que no debemos recibir del calumniador ningún tipo de acusación, porque ya hemos sido justificados en Dios por medio de la justicia de Cristo depositada en nuestra cuenta el día que vinimos a Él. De manera, que no hay una mayor protección espiritual contra una conciencia acusadora o contra las calumnias del diablo, que una vida justificada delante de Dios por haber sido vestido con la justicia Cristo.

Llevar bien cubiertos los pies, era importante para el soldado, esto brindaba facilidad de movimiento, agilidad y protección. La que solían llevar los soldados romanos eran una especie de sandalias hechas con suelas de cuero grueso, y correas que se amarraban alrededor de los tobillos y de las piernas. Sin embargo este calzado en la armadura del creyente, representa la

preparación, la disposición, la presteza de llevar a otros **el evangelio de la paz** (vs.15). Eso dice que debemos estar siempre prestos a anunciar las virtudes del evangelio de Jesucristo, que proclama la paz con Dios. Este calzado nos compromete y nos motiva a anunciar por todo el mundo la verdad de Dios que hemos conocido por medio de Cristo, por lo cual dice: “Que hermosos son, sobre los montes, los pies del que trae buenas nuevas; del que proclama la paz” (Isaías 52:7).

Además de todo lo anterior el soldado debía cubrirse con un escudo, que en la época del imperio romano era una pieza construida en madera y metal, y que medía 1.2 metros de largo por 0.75 metro de ancho, con lo cual el soldado se protegía de las flechas o dardos que previamente habían sido humedecidas en brea, incendiadas y disparadas. Así también el soldado cristiano para ir a la batalla diaria, debe recurrir al **escudo de la fe** (vs.16), es decir, una confianza absoluta en Dios, en Cristo, en el poder de su Santo Espíritu, y en la verdad irrefutable e imperecedera de su Palabra; para protegerse de todo argumento mentiroso, de toda calumnia, de todo pensamiento negativo, miedo, duda, lujuria, y de todo cuanto el enemigo levante contra nosotros, con el propósito de incendiar nuestra conciencia y alterar nuestra relación con Dios.

Era imprescindible que el soldado llevara puesto el casco para cubrir su cabeza contra cualquier cosa que se moviera por el aire o golpe lanzado por el adversario sobre ella. Del mismo modo el soldado de Cristo debe cubrir su cabeza con **el yelmo (casco) de la salvación** (vs.17a). Esto quiere decir que el creyente debe en todo momento estar consciente de su salvación, protegerla y no descuidarla. Debe siempre estar confiado en la gracia salvadora que Cristo le ha otorgado y no dudar de ello. El hecho de tener certeza de vida eterna, de estar seguro de su salvación, capacita al creyente a vivir con su cabeza en alto, teniendo confianza en Dios y revestido del gozo que le produce sentirse salvo por la fe en Jesucristo.

De toda la armadura, la espada es la única arma ofensiva, la única que el soldado tenía para repeler el ataque de su adversario. Las espadas que usaban los soldados estaban hechas de un metal templado, y eran afiladas, fuertes y cortantes. Tenían necesariamente que tener estas características, ya que el soldado no podía darse el lujo de fallar a la hora de propinar el golpe al opositor. Así mismo **la espada el Espíritu, que es la palabra de Dios** (vs.17b), es el arma ofensiva, es decir, es la única arma con la que el Espíritu de Dios dota al soldado de Cristo para que pueda contrarrestar, devolver el ataque que está recibiendo de su adversario, el enemigo de las almas. Así como

lo hizo nuestro Señor Jesucristo cuando fue tentado por Satanás en el desierto (Mateo 4:1-11).

La palabra de Dios, es una espada cortante<sup>75</sup> por que contiene la verdad de Dios, ante cuyo fundamento y solidez se deshace todo argumento mentiroso y mal intencionado que se esgrima contra nosotros, y toda tentación queda cortada por el filo inquebrantable de su pureza y santidad. Por eso, el creyente debe ocuparse en escudriñarla, en entenderla y sobre todo en vivirla, para que bajo la guianza del Espíritu Santo podamos esgrimirla y atacar y cortar toda artimaña del maligno.

Es pues nuestra responsabilidad como soldados de Dios, tomarla, ponémosla y usarla confiadamente todos los días, porque no sabemos cuándo será el “día malo”, el día de la tentación o la dificultad, en que nos toque poner a prueba nuestra preparación (integridad, fidelidad y conocimiento) como soldados de Cristo.

#### Vs. 6:18-20. ORANDO EN EL ESPÍRITU

En esta parte Pablo, nos insta de manera muy enfática, a que oremos en todo tiempo, con todo tipo de oración y súplica en el Espíritu (vs.18). Probablemente Pablo no incluya la oración como una de las piezas de la armadura, porque la oración del creyente es muy abarcadora, ella debía impregnar toda la lucha sin importar el tipo de lucha, las circunstancias, ni el momento. Por eso dice “en todo tiempo”, en el Espíritu. Esto no nos habla solamente del momento, sino que a veces ni siquiera sabemos que pedir o como pedirlo, por eso se hace necesario para la efectividad de la oración, que lo hagamos solicitando la guía del Espíritu Santo.

También nos insta con relación a la **perseverancia e intensidad** de la oración: “Con toda perseverancias y suplica por todos los santos” (vs.18b). Esto nos dice que en la oración debemos ser constantes, perseverantes, vigilar y no descuidarnos, llevando siempre en nuestras oraciones a los demás miembros del Cuerpo, porque ningún ejército se compone de un solo soldado, así que oremos “**por todos los santos**”, nuestros hermanos que se encuentran como nosotros, en el mismo campo de batalla, aunque probablemente librando una guerra distinta (conforme a su situación particular), pero ambos peleando del mismo bando, el bando del que no ha perdido una batalla: **Jesucristo el vencedor**. Al mismo tiempo el apóstol Pablo, dando muestra de sabiduría y humildad, pide a sus amigos y hermanos que oren también por él, para que el



Espíritu llene su boca con la verdad de Dios, cuando predique el evangelio de salvación donde quiera que fuera enviado (vs.19), de forma que no solo Dios le supliera de las herramientas y del poder para su confrontación personal con el enemigo, sino también para su ministerio evangelístico, como pregonero del evangelio, del cual él había sido hecho “embajador encadenas” (vs.20). Con esto quería decir, que aunque se sentía orgulloso de ser embajador de Cristo, porque donde quiera que llegara anunciaba Su verdad, en esta ocasión no teniendo su boca impedida para seguir predicando, sí estaba impedido por cadenas, de movilizarse a otros lugares a llevar las buenas nuevas.

#### Vs. 6:21-24. SALUDOS DE DESPEDIDA

El apóstol Pablo concluye su carta expresando algunos asuntos personales, como era su costumbre. En esta ocasión dice a los destinatarios, que le haría saber los pormenores de su situación personal, pero de forma verbal, por medio de Tíquico, a quien aparentemente Pablo le dictó la carta, quien también parece ser, sirvió de mensajero para llevarla, y de quien el Apóstol refiere unas palabras de elogio, por su fiel desempeño como su colaborador: “hermano amado y fiel ministro en el Señor”, pero que además llevaba la misión de consolar los corazones de los hermanos en Éfeso (vs.21-22), esto es, animarlos con la noticia de que, aunque el apóstol estaba preso, su salud, su estado de ánimo, pero sobre todo, su fidelidad a Dios en el cumplimiento de su ministerio, todavía permanecían firmes.

El saludo de despedida es de carácter general, no especifica nombres ni situaciones locales y está adornado por la expresión: “paz...y amor con fe” (vs.23). **Paz**, el saludo tradicional entre los judíos y que brota de una relación íntima con Dios. **Amor**, el vínculo perfecto, la expresión habitual de los creyentes en Cristo, y la **fe**, el don de Dios, sin el cual no podemos agradarlo. Esta bendición proviene de Dios Padre y del Señor Jesucristo.

En la última parte de su carta, el apóstol habla de “gracia”, el saludo cristiano, como un deseo de que el favor generoso de Dios, alcance a todos aquellos que aman, que han entregado su vida a nuestro Señor Jesucristo (vs.24), con un amor que no perece ni se contamina con lo del mundo, un amor puro y verdadero.

## CONCLUSIÓN

Jesucristo es la fuente de nuestro poder, pero además nos proporciona toda la indumentaria que necesitamos para luchar contra nuestro adversario, sin embargo, vestirnos con ella no una opción, debemos ponernos toda la armadura de Dios, porque cada una de las piezas que la componen tienen un especial diseño que nos ayudará en el combate diario contra las huestes enemigas, y sin ellas no hay manera que podamos resistir y estar firmes, resistiendo siempre en el frente de batalla por medio de la oración asistida por el Espíritu.

### **8.2 PREGUNTAS PARA EL CAPÍTULO OCHO**

1. ¿Qué es lo primero que necesita hacer el creyente antes vestirse con la armadura de Dios?
2. ¿Cómo podemos estar firmes ante las asechanzas del diablo?
3. ¿Qué revelación importante nos hace Pablo del mundo de las tinieblas?
4. ¿Por qué es importante conocer al enemigo?
5. ¿Qué quiere decir la expresión “en el día malo”?
6. ¿A qué alude Pablo cuando dice “y habiendo acabado todo, estar firmes”?
7. En el guerrero cristiano, ¿qué representa “la coraza de justicia”?
8. De toda la armadura, ¿cuál es la única arma ofensiva?
9. ¿Por qué es importante llevar siempre puesto el yelmo de la salvación?
10. Según su criterio, ¿qué papel juega la oración en la lucha espiritual?

### **8.3 HAGA UNA SÍNTESIS CON EL TEMA CENTRAL DEL CAPÍTULO OCHO**

**BIBLIOGRAFÍA**

John Stott. *El Mensaje de Efesios*. Ediciones Certeza Unida. Barcelona, Buenos Aires, La Paz, 2006.

Mundo Hispano, *Comentario Bíblico, Efesios*, Tomo 21, Edición 2008.

Ernesto Trenchard Y Pablo Wickham, *Epístola a Los Efesios*. Editorial Portavoz, 1990.

Vila Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*. Libros Clie. Barcelona, 1985.

Adam Clarke, *Comentario De La Santa Biblia*, Tomo III. Casa Nazarena De Publicación, Kansas City, Missouri. E.U.A, 1980.

*Biblia Del Diario Vivir*. Editorial Caribe, 1997.

Mario Llerena. *Un Manual De Estilo*. Editor: Luis Nahún Sáez, 1999.

Homan. *Diccionario Bíblico Ilustrado*. Edición General. Nashville, Tennessee, 2008.

James Strong. *Nueva Concordancia Exhaustiva*, 1990.

William Barclay. *Comentario Al Nuevo Testamento*. Editorial Clie. Barcelona España, 2006.

Matthew Henry, *Comentario Bíblico*. Editorial Clie. Barcelona España, 1999.

Julio Cesar Benítez. *Efesios: Las Riquezas De Su Gracia*. Talleres del centro de publicaciones Biblos. Bogotá D.C, 2006.

Cornelius (Neal) Hegeman. *Estudio De 1 Pedro*. Seminario Internacional de Miami. Pagina web, [www.MINTS.edu](http://www.MINTS.edu), 2008.

Ramón García-Pelayo y Gross. *Pequeño Larousse Ilustrado*. Ediciones Larousse, 2005.



## GUIA DE ESTUDIO

### PROPOSITO DEL CURSO

El propósito del curso es proveer un estudio comprensivo de los contenidos de Efesios.

### OBJETIVOS DEL CURSO

1. Adquirir conocimiento pleno del contenido de la Carta.
2. Meditar en su contenido e intercambiar ideas con otros estudiantes.
3. Poder explicar en síntesis el significado de los temas.
4. Leer el comentario sobre la epístola a los Efesios.
5. Recordar datos relevantes sobre Efesios.

### REPOSABILIDADES DEL CURSO

1. Participar en 15 horas de clase.
2. Responder las 10 preguntas formuladas al final de cada lección (total 80).
3. Hacer un análisis sobre el tema central en cada capítulo.
4. Leer el comentario sobre Efesios y entregar un reporte breve.
5. Tomar el examen final.

### EVALUACION DEL CURSO

1. Se asigna un punto por cada hora de asistencia y participación en clase (total 15).
2. Total de 25 puntos por completar las respuestas a las preguntas puntualmente. Tres puntos por cada lección y uno extra por completarlo puntualmente.
3. Total de 25 puntos por leer el comentario de Efesios y escribir su opinión al comparar el punto de vista del comentario con el del autor. Repartidos en 3 puntos por comparar 8 lecciones y un punto adicional por completarlas puntualmente.
4. Un total de 25 puntos por completar las 8 síntesis y escribir un ensayo sobre una de las 8 síntesis.
5. Diez puntos para el examen final. El examen final consiste en contestar a 10 de las preguntas que esta a final de cada lección. El facilitador de la clase escogerá las 10 preguntas.



## MANUAL DEL MAESTRO

### PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA EL CAPÍTULO UNO

1. ¿A quién dirige el apóstol la carta?  
El apóstol dirige la carta a la congregación de la iglesia cristiana en la ciudad de Éfeso.
2. ¿Qué importancia tiene que el autor se haya identificado como “apóstol de Jesucristo”?  
Esto imprime a la carta un sello de indudable autenticidad y veracidad en todo lo que ella comunica
3. ¿Qué significado tiene el hecho de que “fuimos escogidos antes de la fundación del mundo”?  
Esto significa que Dios, en la eternidad pasada, ya había determinado escogernos para bendecirnos.
4. Señale las razones por las cuales fuimos escogidos en Dios.  
Para que fuésemos “santos y sin mancha” delante de él.
5. ¿Qué significa que fuimos redimidos?  
Eso significa que fuimos rescatados o recuperados por medio de un pago, porque estábamos en manos de alguien que no era nuestro legítimo dueño
6. En la redención ¿qué elemento fue clave para el perdón de nuestros pecados?  
El elemento clave en nuestra redención fue el derramamiento de la preciosa sangre de nuestro Señor Jesucristo.
7. ¿Según los eruditos en qué consistía el misterio?  
El misterio consistía en la constitución de la iglesia, compuesta por judíos y gentiles.
8. ¿Quiénes fueron elegidos primeramente para recibir la herencia divina?  
Los judíos fueron elegidos primeramente para recibir la herencia divina
9. ¿Para qué fuimos sellados con el Espíritu Santo?  
Fuimos sellados con el Espíritu Santo para que el mismo sirva de garantía de confirmación, de que recibiremos la herencia divina
10. ¿Por qué levanta nuestra autoestima el saber que fuimos predestinados?  
Porque nos llena de gozo el saber que Dios, antes de nacer ya nos había elegido para Él y nos selló para una herencia divina.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA EL CAPÍTULO DOS

1. ¿Qué característica especial se observa en Pablo, cuando pide por los efesios?  
Se observa a Pablo como un intercesor
2. ¿Cuáles atributos de la iglesia de Éfeso motivaron a Pablo a interceder por ellos?  
Su fe en nuestro Señor Jesucristo y su amor por todos los santos
6. ¿Cuáles carismas o regalos de Dios solicitó Pablo para los efesios?  
Pablo pidió para ellos, espíritu de sabiduría, de revelación, y alumbramiento de los ojos del entendimiento
7. ¿Para qué habrían de servirles esos carismas?  
Estos carismas le servirían para abrir su entendimiento y supieran cual era la esperanza a la que habían sido llamados, las riquezas de su herencia y cuál, la inmensurable grandeza del poder de Dios para con ellos
8. ¿Cuál es la esperanza a la que hemos sido llamados por Dios en Cristo?  
La esperanza a la que hemos sido llamados por Dios en Cristo es la gloriosa esperanza de la vida eterna
9. ¿Qué precio se pagó por la gloriosa herencia de Dios en nosotros?  
La preciosa sangre de nuestro Señor Jesucristo
10. ¿Qué sentir genera en el creyente conocer la magnitud del poder de Dios?  
Esto genera en nosotros, confianza y seguridad
11. ¿Cómo manifestó Dios Padre la exaltación de su hijo Jesucristo?  
Sentándolo a su diestra en los lugares celestiales y poniéndolo por cabeza sobre todas las cosa
12. ¿Cómo manifestó Dios su inconmensurable poder después de la muerte de Cristo?  
Levantándolo de entre los muertos
13. ¿Cómo interpreta usted la expresión: “lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia?”  
Eso significa que Cristo es la máxima autoridad en la Iglesia; pero además, la vitaliza y dirige, otorgándoles los dones necesarios para su correcto desarrollo



## PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA EL CAPÍTULO TRES

1. Explique la expresión “estabais muertos en delitos y pecados”.  
Esto significa, la condición espiritual en la que estábamos antes de entregarnos a Cristo. Conforme a la vanidad del mundo y a como nos guiaba nuestro antiguo dueño.
2. ¿Qué cree que mueva a Dios a rescatarnos y darnos vida con Cristo?  
Su gran amor y su infinita misericordia
3. ¿Cómo se llama la acción de Dios, al otorgarnos salvación sin merecerla?  
Misericordia
4. ¿Qué significa que fuimos creados en Cristo Jesús para buenas obras?  
Esto significa que el creyente fue creado para manifestar y expandir la obra espiritual de Cristo aquí en la tierra
5. ¿Por qué los gentiles eran llamados “incircuncision”?  
Porque no llevaban en su cuerpo la marca del pacto de Dios con su pueblo
6. ¿Cómo es que antes estábamos lejanos y ajenos a los pactos de la Promesa y ahora estamos cercanos?  
Ahora estamos cercanos porque la manifestación de su gracia nos alcanzó por medio de la sangre de Cristo
7. ¿Qué significa que “Cristo es nuestra paz”?  
Jesucristo es nuestra paz porque nos reconcilió con Dios y trajo paz a nuestro corazón atribulado
8. ¿Si antes éramos extranjeros y advenedizos, ahora en Cristo qué somos?  
Ahora somos miembros de la familia de Dios, lavados por la sangre de Cristo
9. ¿Qué debemos entender por la expresión de que “hemos sido edificados sobre el fundamento de los apóstoles”?  
Debemos entender que hemos sido formados sobre la base de la revelación hecha por el Espíritu Santo, y predicada por los apóstoles y profetas, sobre el plan de Dios y la persona de Jesucristo
10. ¿Cómo podemos explicar que Jesucristo es la principal piedra del ángulo, refiriéndose a la Iglesia?  
Jesucristo es la principal piedra del ángulo (con respecto a la Iglesia), porque su obra redentora, no solo reconcilió al hombre con Dios, sino que de los dos pueblos hizo uno solo, reuniéndolo en el gran proyecto divino que es la Iglesia.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA EL CAPÍTULO CUATRO

1. ¿Cuál era la condición del apóstol Pablo al momento de escribir la carta?  
El apóstol Pablo se encontraba prisionero en Roma
2. ¿Cómo evidencia Pablo su autoridad y conocimiento apostólico?  
Pablo les da esa evidencia mostrándoles como Dios lo había escogido A él para enviarlo a ellos (los gentiles) y como recibió por revelación de Dios el conocimiento que tenía de todos los asuntos espirituales
3. ¿Explique en qué consistió el misterio que le fue revelado a Pablo?  
Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y Coparticipes de las promesas en Cristo, por medio del evangelio.
- 4- ¿Por qué el misterio no se dio a conocer en otras generaciones?  
Porque el misterio se mantuvo solo en la potestad de Dios.
5. ¿Qué concepto tenían los judíos acerca de los gentiles?  
Para los judíos, los gentiles eran despreciables y sin valor alguno.
6. ¿Qué indica la expresión “la multiforme sabiduría de Dios”?  
Esto indica cuán grande y extraordinaria es la sabiduría de Dios
7. Explique la expresión “de quien toma nombre toda familia”  
Esta expresión, resalta la paternidad universal de Dios como creador, como fuente y origen de todo.
8. ¿Por qué sólo si Cristo está en mi corazón seré capaz de comprender su amor?  
Porque sólo la presencia de Cristo morando en nuestro corazón, nos hace estar arraigados y cimentados en el verdadero amor
9. ¿Estaría bien si tuviera una íntima comunión con Cristo y una fría comunión con mis hermanos? Explique  
Desde el punto de vista de lo que es el amor de Dios, eso no es posible, ya que Su amor nos impulsa a relacionarnos con los demás, cuanto más con nuestros hermanos en Cristo.
10. ¿Podemos los hijos de Dios ser llenos de toda Su plenitud? Explique  
Sí podemos, ya que esto quiere decir que podemos recibir de Dios, todos los dones, toda la gracia, todos los favores y todas las bendiciones que Él ha reservado para sus hijos.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA EL CAPÍTULO CINCO

1. ¿Qué entiende por “andar como es digno de nuestro llamado”?  
Es llevar una vida en consonancia con la estatura de la santidad, la pureza  
Y la humildad del que nos llamó: nuestro Señor Jesucristo.
2. ¿Qué debo entender por “soportar a los demás en amor”?  
Es asumir una actitud en la cual debo ejercitar mi capacidad de soportar los distintos inconvenientes que se dan, en mi relación con los demás.
3. Mencione los tres elementos esenciales para la unidad de la Iglesia.  
La unidad, la mansedumbre y la paciencia.
4. ¿Qué quiere decir el apóstol cuando nos habla de “gracia”?  
Son las funciones especiales que nos han sido asignadas cuando de Cristo recibimos un don o una capacidad espiritual sobrenatural.
5. ¿Por qué la unidad de la iglesia es esencial para la obra de Cristo?  
Porque Cristo como cabeza del cuerpo, que es la Iglesia, necesita que ésta tenga una unidad coordinada para poder dirigirla
6. ¿Por qué Jesucristo es el único objeto de nuestra fe?  
Porque solo por la fe en Cristo, tenemos paz para con Dios y somos salvos
7. Muestre cómo estaba estructurada la Iglesia primitiva  
La estructura ministerial de la Iglesia Primitiva estaba formada por: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros.
8. ¿Cuáles son las dos razones básicas de los dones en la Iglesia?  
Perfeccionar a los santos para la obra del ministerio y el crecimiento del Cuerpo
9. ¿Por qué los términos “pastores y maestros” se asocian a una sola clase de personas?  
Porque una sola persona desempeñaba un oficio de función doble: pastor y maestro.
10. Identifique los dos pilares que sostienen el crecimiento de la Iglesia  
La verdad y el amor

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA EL CAPÍTULO SEIS

1. Explique la expresión “andar en la vanidad de su mente”  
Andar en la vanidad de la mente significa, andar conforme a vanagloria, y presunción, es andar desprovisto de sentido moral y espiritual
2. ¿Cuál es la diferencia básica entre la meditación satánica y la divina?  
La diferencia está en que la meditación satánica manda a vaciar la mente, o sea, poner la mente en blanco; mientras que la meditación cristiana nos manda a llenar nuestra mente con la Palabra de Dios.
3. ¿Cómo es la conducta moral de mundo de hoy con respecto al mundo Antiguo?  
La conducta moral del mundo de hoy es peor que la del mundo antiguo, ya que hoy día se cuenta con mayor educación en todos los sentidos, además, hoy contamos con el mejor manual de moral y buena conducta: La Biblia, la palabra de Dios.
4. Explique en qué consiste vestirse del nuevo hombre.  
vestirse del nuevo hombre significa adoptar el estilo de vida de la nueva humanidad en Cristo, conforme a la justicia y santidad de la verdad, viviendo una vida íntegra delante de Dios.
5. ¿Cómo evita el creyente darle lugar al diablo?  
Una manera de evitarlo es resolviendo lo antes posible cualquier mal entendido u ofensa que hayamos tenido con otros.
6. ¿Por qué debe el cristiano cuidar su vocabulario?  
El cristiano debe cuidar su vocabulario porque Jesucristo enseñó que nuestra boca expresa lo que hay en nuestro corazón, y que por cada palabra descompuesta o vulgar que digamos, de eso daremos cuenta
7. ¿Cómo puede un creyente convertirse en “hijo de desobediencia”?  
Cuando desobedece voluntariamente, habiendo sido instruido en la Palabra de Dios.
8. ¿Cómo puede un creyente contristar al Espíritu Santo?  
Cuando hace cualquier cosa que vaya en contra de la santidad, de la Pureza y la unidad de la Iglesia, o se oponga a la verdad de Dios.
9. ¿Por qué no es conveniente ni siquiera hablar de los actos inmorales?  
Porque resulta vergonzoso y contrario a nuestra conducta y nivel de santidad, como hijos de Dios, el hablar de cosas inmorales, de las cuales, luego tendremos que dar cuenta.
- 10- Explique la diferencia entre embriagarse con vino y llenarse del Espíritu  
El que se embriaga con vino o cualquier otra cosa que le altere su

conciencia, pierde el control de su voluntad, y de sus actos, y es propenso a cometer cualquier acción pecaminosa. En cambio, el llenarse del Espíritu, produce control y dominio propio, gozo, paz, templanza, mansedumbre, y deseos limpios y ordenados.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA EL CAPÍTULO SIETE

1. ¿Donde haya su sentido la sumisión de la esposa hacia su esposo?  
Esta sumisión o sujeción haya su sentido de la misma manera como la esposa creyente se somete o sujeta a Cristo como su Señor.
2. ¿Cuáles son las tres condiciones que generan la sumisión de la esposa?  
El amor, la voluntad, y el deber cristiano.
3. ¿Cuál es el fundamento del amor conyugal, según lo expuesto en la carta?  
El fundamento del amor conyugal, es la entrega mutua, que nace del Amor verdadero, el amor que llega al sacrificio.
4. ¿Qué procuró Cristo con la santificación de la Iglesia?  
Consagrarla y apartarla para Él.
5. ¿Cuál es el resultado que se obtiene cuando los esposos y las esposas cumplen con su deber, según lo establecido por Dios?  
El resultado es la gran bendición que redunda en beneficio del matrimonio, de la familia, y de la sociedad.
6. ¿Cuál es la palabra clave en el papel que juegan el esposo y la esposa, dentro de su relación, según la enseñanza divina?  
En la esposa la palabra clave es obediencia, y en el esposo es amor
7. ¿Por qué los hijos tienen el deber ineludible de obedecer a los padres?  
Porque además de ser lógico y apropiado, en lo referente al orden familiar, Dios lo ha establecido así, para continuar con el principio de sumisión que debe operar en todo el escalafón familiar.
8. ¿Qué quiere significar Pablo cuando dice a los padres no provoquéis a ira a vuestros hijos?  
El apóstol quiere significar, que los padres no deben ser ásperos con los hijos, que en su trato no deben provocarlos hasta el extremo de provocarles frustraciones o resentimientos.
9. ¿Por qué el trabajador cristiano debe trabajar de buena gana y con sinceridad?  
Porque el trabajador cristiano debe trabajar no pensando que lo hace para los hombres, sino pensando que lo hace para Dios.
10. ¿Qué ejemplo tienen los amos cristianos para el buen trato y respeto por los subalternos que están bajo su autoridad?

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA EL CAPÍTULO OCHO

1. ¿Qué es lo primero que necesita hacer el creyente antes de vestirse con la Armadura de Dios?  
Lo primero es estar en forma espiritualmente, por medio de la fuerza y el poder que proviene de Dios.
2. ¿Cómo podemos estar firmes ante las acechanzas del diablo?  
Vistiéndonos con toda la armadura de Dios, con todos aquellos elementos especiales que Dios nos ha provisto para la lucha espiritual con nuestro adversario.
3. ¿Qué revelación importante nos hace Pablo del mundo de las tinieblas?  
El apóstol Pablo nos revela como está estructurado el ejército de Satanás
4. ¿Por qué es importante conocer al enemigo?  
Porque mientras más conoces a tu adversario, más fácil te será derrotarlo
5. ¿Qué quiere decir la expresión “en el día malo”?  
Esto se refiere al día o al momento en el que estemos siendo tentados, o en el que estemos pasando por una situación difícil, que pudiera provocarnos crisis de fe
6. ¿A qué alude Pablo cuando dice “y habiendo acabado todo estar firmes”?  
El apóstol se refiere a que permanezcamos firmes sin vacilar, alude a la firmeza espiritual del creyente
7. En el guerrero cristiano ¿qué representa la coraza de justicia?  
Representa la cobertura de la justicia perfecta de Dios en Cristo Jesús
8. De toda la armadura ¿Cuál es la única arma ofensiva?  
La única arma ofensiva de toda la armadura es la espada del Espíritu
9. ¿Por qué es importante llevar siempre puesto el yelmo de la salvación?  
Por que en todo momento el creyente debe estar consciente de su salvación, protegerla y no descuidarla.
10. Según su criterio, ¿Qué papel juega la oración en la lucha espiritual?

## NOTAS DE REFERENCIA

### 1- PREDESTINADOS PARA ALABANZA DE SU GLORIA

1- “La Epístola fue dirigida a Éfeso para ser copiada y distribuida entre las iglesias del Asia Proconsular, ya que Éfeso era la principal ciudad de dicha provincia y como el centro de tales comunidades” (Matthew Henry, 1673).

2-“Gracia, en su uso en el griego helenístico, no dignifica gran cosa, pero absorbió el término en el lenguaje del Nuevo Testamento, tomó carta de nobleza, pues no sólo indica “favor” sino también operación divina que nace del amor de Dios y que tiene por objeto, la cumplida bendición de los hombres “en Cristo”. Paz era el saludo normal de los hebreos, y Pablo lo asocia siempre con la gracia. Es la aceptación tranquila y confiada de la voluntad de Dios, aún en medio de circunstancias que parezcan adversas y dolorosas” (Trenchard y Wickham, p. 31).

3- Henry, p.1673.

4- Juan 15:5

5- Juan 3:3

6- *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, p.994.

7- Génesis 3:21

8- 1 Pedro 1:18-20

9- Tres ideas hay implicadas en la doctrina de la redención: 1 el pago del rescate mediante la sangre de Cristo (1Cor. 6:20, Apoc. 5:9), 2 la eliminación de la maldición de la ley (Gál. 3:13, 4:15), 3 la liberación de la esclavitud del pecado para entrar en la libertad de la gracia (1 Pedro 1:18).

10- 1Cor. 7:23; Heb. 9:22

11- Henry, p.1674.

12- 1Cor. 2:14-16

13- Prov. 19:8

14- *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, p. 769.

15- Henry, p.1674.

16- Henry, p.1674.

### 2- ENTENDIMIENTO PARA LA ESPERANZA, LA HERENCIA, Y EL PODER

18- Mateo 6:33

19- 1Co.2:10-14

20- Juan 5:39

21- Trenchard y Wickham, p.49.

- 22- Mateo 15:18-19, y Marco 1:7-23  
 23- Henry, p.1675.  
 24- 1 Tesalonicenses 4:13; 5:8  
 25- Trenchard y Wickham, p.50.  
 26- Efesios 4:11-12  
 27- Trenchard y Wickham, pp. 55-56.

### 3- DE LA MUERTE A LA VIDA: RECONCILIADOS

- 28- 1 Co.6:9  
 29- Salmos 2:12  
 30- Gálatas 5:19-21  
 31- “El amor no tiene más expresión que el don, es decir, la entrega total que anula todo interés personal con el fin de satisfacer el profundo deseo de enriquecer el destinatario del amor (1 Jn.4:9-10). Del amor emana la misericordia, que se relaciona muy estrechamente con la gracia de Dios. El amor es el móvil que pone en marcha todo el plan, mientras que la misericordia es la actitud que Dios adopta frente al pecador en su deseo de bendecirle, pese al pecado que provoca la ira” (Trenchard y Wickham, 64).  
 32- *Las Riquezas De Su Gracia*, p. 46.  
 33- “No somos salvos por obras, sino para obras. En otras palabras, nuestra salvación no puede depender de obras, pero está orientada hacia el buen obrar. La fe es como la raíz de un árbol; las obras buenas son como los frutos del árbol. Lo que da la vida, la savia, al árbol no es el fruto; sino la raíz: pero el árbol manifiesta que está vivo y sano al dar buenos frutos.  
 34- Hch.2:39; Col.1:20  
 35- “La pared intermedia de separación (v.14), alusión al muro de piedra que separaba el atrio de los gentiles del de los judíos. Sobre la pared que daba templo propiamente dicho, había en el atrio de los gentiles una inscripción en griego y en latín, la cual, según Flavio Josefo, prohibía, bajo pena de muerte, a todo extranjero, entrar en el templo” (Henry, p.1678).  
 36- “ni advenedizos (*gr. Pároikoi*, de donde viene “parroquia”);( véase 1 P. 2:11) gente que vive de paso, sin derechos legales de ciudadanía” (*Ibíd.*, p.1678).  
 37- “El autor inspirado utiliza dos figuras del oficio de la construcción para relacionar a los creyentes integrantes con esta edificación: el fundamento y la piedra angular. Indica que esta edificación ha sido hecha sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas (v. 20). Esto significa que la edificación se funde en las enseñanzas de éstos, no como fundamento propio, sino las enseñanzas que estos habían dado acerca de Jesús, quien en 1 de Corintios 3:11



es identificado como el único fundamento. Había también en la iglesia del primer siglo un grupo especial de personas que tenían la capacidad espiritual de profetizar (3:4; 4:11). Estos fueron los que, en adición a los apóstoles, testificaron a las iglesias del periodo inmediatamente después de día de Pentecostés de Jesús y de su obra de gracia.

La segunda figura tomada de la construcción en la de la pedra angular (v. 20). Una vez puesto el fundamento, el constructor procede a poner la piedra del ángulo de la cual todo lo demás del edificio parte y toma su forma. Pablo señala a Jesús como esta piedra o bloque principal que funciona como el punto céntrico del cual toda la edificación se alinea y toma su forma” (*Mundo Hispano*, p.147).

#### 4- REVELACION DEL MISTERIO

38- “El apóstol a los gentiles, aprovechando el momento sublime mientras reflexionaba sobre la participación de los gentiles en la familia de Dios, la iglesia, siente el deseo de orar por ellos, de dar gracias por ellos (v. 1). Pero el pensamiento que inicia como una plegaria se desvía momentáneamente para considerar el ministerio que Pablo tenía para con los gentiles mismos (vv. 2-13). No regresa a la oración hasta más adelante cuando inicia de nuevo la intercesión por ellos en el v. 14. La construcción gramatical de esta porción (vv. 1-13) en el texto griego está en forma de una sola oración. El primer versículo es una oración elíptica, un pensamiento incompleto que no vuelve a completarse hasta el v. 14” (*Mundo Hispano*, p. 148).

39-“Necesitamos entender que las palabras castellana y griega no tienen el mismo significado. En castellano un “misterio “es algo oscuro, secreto, enigmático. Lo “misterioso” es inexplicable, hasta incomprensible. La palabra griega *mysterion*, sin embargo, es diferente. Aunque es un “secreto”, no está celosamente guardado, sino a la vista. Originalmente, la palabra griega se refería a una verdad en la que alguien había sido iniciado. Llegó a usarse para referirse a las enseñanzas secretas de las religiones paganas misteriosas, enseñanzas que estaban restringidas para los iniciados. Pero en el cristianismo no hay “misterio” esotéricos reservados para una élite espiritual. Por el contrario, los” misterios” cristianos son verdades que, aunque están más allá del descubrimiento humano, han sido reveladas por Dios, por tanto pertenecen abiertamente a toda la iglesia” (Stott, p.108).

40- “*Las inescrutables riquezas de Cristo*. La palabra, de *a*, probativo, y “rastrear,” de *ichnos*, “un paso,” está sumamente bien elegida aquí. Se refiere a las huellas de Dios, los planes que El había formado, las dispensaciones que El había publicado, y las innumerables providencias que El había combinado

para preparar, madurar y sacar a plena luz y efectividad los designios de su gracia para la salvación de un mundo arruinado, mediante la encarnación, pasión, muerte y resurrección de su Hijo. Había en estos planes y providencias tales riquezas, una abundancia tal, tal variedad que no podía ser aprehendida ni aún por la mente naturalmente vasta” (Clarke, p.489).

41- “El papel céntrico y exclusivo de la Iglesia se descubre en esta declaración. Para esto ha sido constituida la Iglesia, no solo para ser receptora del evangelio y todos sus beneficios, sino para ser transmisora de los mismos. Este hecho nos da suficiente razón de pensar en la preeminencia de la Iglesia con Cristo como cabeza, en orden presente y hasta que él venga” (*Mundo Hispano*, p.156).

42- J. Leal parafrasea así este versículo: “Porque mis cadenas son fruto de mi apostolado a favor vuestro, porque entran en el misterio salvador de Dios, en su plan de salvar a todos los hombres, particularmente a vosotros los gentiles, no debe desalentaros mi prisión... Podéis gloriaros de mis persecuciones y alegraros, pues obedecen al plan de Dios sobre vosotros” (Henry, p.1679).

43- Debemos fijarnos en las palabras que Pablo usa para describir su actitud en la oración. – Me pongo de rodillas, dice, en oración a Dios.- Eso no quiere decir simplemente que se arrodilla; quiere decir que se postra. La postura normal entre los judíos era de pie, con los brazos extendidos y las palmas de las manos hacia arriba. La oración de Pablo por la iglesia es tan intensa que él se postra delante de Dios en una agonía de suplica” (Barclay, p.716).

44- “Sin embargo, hay algo sustancialmente inapropiado en esta referencia a una variedad de familias, ya que el tema dominante de estos capítulos es que, por medio de Cristo, el -Dios y Padre de todos- (4:6) tiene una sola familia o tronco familiar al cual pertenecen por igual los creyentes judíos y gentiles. Parecería mejor, por lo tanto, traducir, como lo hacen algunas versiones inglesas, -toda la familia-, -toda su familia- o -la familia completa de creyentes- Luego, el arreglo de las palabras **en el cielo y en la tierra** indicaría que la iglesia militante aquí en la tierra y la iglesia triunfante en el cielo, aunque separadas por la muerte, forman ambas la gran familia de Dios” (Stott, p.125).

45-“Para expresar que el amor sea fundamental en su vida Pablo reúne dos metáforas (una botánica, la otra arquitectónica), ambas para enfatizar la profundidad en vez de la superficialidad: estos cristianos han de estar **cimentados y arraigados** (v.17), -con raíces profundas y fundamentos firmes- como dicen algunas versiones en inglés. Pablo, por lo tanto, los asemeja primero a un árbol bien arraigado, luego a una casa bien construida. En ambos casos, la causa invisible de su estabilidad será la misma: el amor” (*Ibíd.*, p.128).

46- “Sin embargo, me parece legitimo decir que el amor de Cristo es lo suficientemente “**ancho**” como para abrazar a toda la humanidad (especialmente a judíos y gentiles, el tema de estos capítulos), lo suficientemente “**largo**” como para prolongarse toda la eternidad, lo suficientemente “profundo” como para alcanzar al pecador más degradado, lo suficientemente “**alto**” como para exaltarlo hasta el cielo. Los comentaristas más antiguos fueron aún más allá. Vieron estas dimensiones ilustradas por la cruz. Porque su tronco vertical estaba enterrado en la tierra y señalaba hacia el cielo, mientras que su brazo horizontal sostenía al peso de los brazos de Jesús, abiertos como para invitar y dar la bienvenida a todo el mundo” (*Ibíd.*, pp.128 – 129).

47-“Los que hablan de la imposibilidad de esto están en peligro de no entender propiamente el punto de que se trata. Por supuesto que el Dios eterno nunca puede ser limitado a la capacidad de ninguna de sus criaturas ni de todas ellas juntas; pero el apóstol no quiere orar por nada menos que por ver al pueblo de Dios lleno hasta la verdadera llenura de El mismo cual la quiere introducir en la vida de ellos” (Henry, p.1680).

## 5- UNIDAD DE LA IGLESIA: CRECIMIENTO Y MADUREZ

48-“Bonnet y Schroeder llaman la atención al uso en el griego del articulo definido *el* con la palabra *prisionero* que literalmente debe leerse *el prisionero*. Sugieren ellos que Pablo usa esta expresión “a fin de dar a entender que tiene derecho a ese título doloroso en un sentido especial, que él el por excelencia --el prisionero en el Señor-. De esta manera el apóstol llama la atención a su condición para inspirar a sus lectores. Tanto la actitud física como la actitud mental y espiritual de Pablo bajo las condiciones en que se hallaba, le daban un nuevo grado de autoridad para exhortar a sus hermanos” (*Mundo Hispano*, p.165)

49- “Longanimidad. En griego es *makrothymía*. Esta palabra tiene dos direcciones principales en su significado. (a) Describe el espíritu que nunca cede y que, porque soporta hasta el final, cosecha la recompensa. (b) Pero *makrothymía* tiene todavía un sentido más característico que ese. Es la palabra griega característica para *paciencia con las personas*. Crisóstomo la describe como el espíritu que tiene poder para vengarse, pero no se venga. Lightfoot la definiría como el espíritu que se niega a la revancha. *Makrothymía* es el espíritu que soporta los insultos y las injurias sin amargura ni quejas. Es el espíritu que puede sufrir a las personas desagradables con cortesía, y a los tontos sin irritarse” (Barclay, p.718).

50- La importancia de la unidad de que habla el apóstol está enfatizada por la repetición de la palabra un o una, que aparece siete veces en los vv. 4-6. Cada uso señala las facetas que corresponden a la misma esencia de la Trinidad. El carácter único del trino Dios da más fuerza a la unidad espiritual que tiene el cuerpo de Cristo y pone una responsabilidad grande sobre los creyentes que formamos parte de la iglesia.” (*Mundo Hispano*, p.167).

51- “Algunos piensan que en este versículo está contenido el misterio de la trinidad: Dios es “sobre todos,” como Padre; *por todos*, por el Logos o el Verbo, y *en todos*, por el Espíritu Santo” (Clarke, p.493).

52- “En el Antiguo Testamento, el rey conquistador exigía y recibía dones de la población; en el Nuevo Testamento, el Conquistador, Cristo, *ofrece y da dones a los hombres*. Esa es la diferencia esencial que hay entre los dos testamentos. En el Antiguo Testamento, un Dios celoso insiste en el tributo que le deben los hombres; en el Nuevo Testamento, un Dios amante derrama Su amor hacia los hombres. Esa es, sin duda, una Buena Noticia” (Barclay, p.719).

53- *Ibíd.*, p.719

54- “Un profeta era una persona que “estaba en el consejo del Señor,” que escuchaba y hasta “veía” su palabra y quien, en consecuencia, declaraba “lo que procede de la boca del Señor” y hablaba su palabra con fidelidad. En otras palabras, un profeta era un vocero o portavoz de Dios. Un vehículo de su revelación directa” (Stott, p.150).

55- Ver 1Pedro

56- “Estratagema” traduce la palabra (*kubeia*) y se refiere a los trucos utilizados por tramposos que jugaban con dados previamente manipulados. Su intento es engañar por lo que emplean la “*astucia*” para enredar o embaucar a las personas simples” (Trenchard y Wickham, p.112).

57- “La verdad sin amor no es suficiente; el amor sin verdad es decepción. Doctrina sin amor llega a ser rígida, y amor sin doctrina sana resulta insípido. Unidos los dos contribuyen a un crecimiento sano” (*Mundo Hispano*, p.175).

## 6- VISTIENDONOS DEL NUEVO HOMBRE

58- Barclay, p.721.

59- *Mundo Hispano*, p.178.

60- “La palabra para diablo en griego es *diábolos*. Pero *diábolos* es también la palabra normal para *calumniador*. Lutero, por ejemplo, consideraba que esto quería decir: “No le hagáis sitio en vuestra vida al calumniador” (Barclay, p.722).

61-“La palabra imitar – *mimetés*- viene de una expresión del teatro para los mimos, pero significa más que imitar los movimientos físicos. Aquí incluye expresar en carne propia el carácter y el espíritu del modelo imitado” (*Mundo Hispano*, p.183).

62-“La diferencia entre los términos *ofrenda* y *sacrificio* es mínima, enfatizando el primero aquellos sacrificios que fueron ofrecidos sin sangre (vino, harina), pero cuyos significados completaban la sublime gama de lo que representaba el sublime sacrificio del Hijo de Dios, mientras que el segundo indica aquel sacrificio cruento que expía el pecado y satisface plenamente las exigencias de la justicia divina” (Trenchard y Wickham, p.123).

63- *Ibíd.*, p.124

64- Éxodo 20:17

65- Stott, p.180

66- Larousse, p.620

67- “Pero la razón por la cual los cristianos deberían evitar la vulgaridad no es por que tengan una visión distorsionada del sexo, o estén avergonzados de él, o le tengan miedo, sino porque tienen de él una visión elevada y santa, y lo consideran uno de los buenos dones de Dios cuando ocupa el debido lugar y no quieren verlo degradado. Todos los dones de Dios, incluyendo el sexo, son temas de agradecimiento en lugar de bromas groseras” (Stott, p.180).

68-“La mayoría de las versiones, incluyendo la RVA, favorecen *fruto de la luz* por representar el mejor texto en el griego de este versículo. Sin embargo la RVR-1960 lo traduce “fruto del Espíritu” porque unos manuscritos así lo tienen, debido a lo parecido de este versículo con Gálatas 5:22 (ver la nota de RVA)” (*Mundo Hispano*, p.186).

69-“Esta es otra alusión a los misterios báquicos; en ellos los participantes se embriagaban e incurrían en toda clase de disolución. La palabra traducida disolución significa toda clase de desenfreno y licencia, tales como las concomitancias generales del culto de Baco en Grecia e Italia” (Clarke, p.498).

## 7- SOMETIMIENTO Y OBEDIENCIA EN DIOS

70- *Mundo Hispano*, p.193

71- Barclay, p.726

72- Ver Juan 13:13-15

## 8- VESTIDOS PARA LA GUERRA

73-“La palabra lucha (*pále*) aparece solamente aquí en el NT y significa un tipo de combate cuerpo a cuerpo que no termina hasta que uno de los

combatientes esté vencido o herido mortalmente. En este caso el asaltante no es un adversario humano que se puede ver y sentir, ni físico como la carne propia del creyente que por su cuenta le da suficientes problemas” (*Mundo Hispano*, p.202)

74-“Principado (arcé) es la jurisdicción de un príncipe que aquí incluye a Satanás y todos sus subalternos. Las autoridades (*exsousía*) son potencias que tienen poder o influencia sobre alguna jurisdicción específica. El tercer rango son los gobernadores de las tinieblas. Estos serán aquellos demonios que se han infiltrado en muchos sistemas políticos y humanistas aun de nuestro tiempo que pretender dominar el sistema mundial y consolidarlo bajo un solo y nuevo orden sociopolítico. Ejemplo de esto es el sistema contemporáneo de la Nueva Era. La cuarta categoría se compone se los *espíritus de maldad en los lugares celestiales*. Estas son las hordas de espíritus malignos que habitan y actúan en el mundo invisible. Lugares celestiales no es sinónimo aquí con el cielo, sino representa aquella esfera o mundo espiritual que trasciende lo físico y temporal” (*Mundo Hispano*, p.203).

75- Ver Hebreos 4:12

## **BIOGRAFÍA**

### **MARTIN ESPINAL**

Nació en la ciudad del Jaya, San Francisco de Macorís. Desde pequeño tenía la intención de hacerse Ingeniero Agrónomo, pero al llegar a la universidad se decide por la Ingeniería Mecánica. A sus 20 años inicia sus labores productivas en una importante industria metalúrgica de Rep. Dominicana, donde llega a ocupar diferentes posiciones por espacio de 25 años.

Su encuentro con Jesucristo se produce en el año 1993, cuando fue invitado a ver una obra teatral llamada “El Alfarero”. Desde el principio de su conversión sintió el amor por el estudio de La Palabra de Dios, motivado por la sapiencia y manera de enseñar de su pastor, Bienvenido Torres Bueno (fallecido).

Es padre de cuatro hijos: Ricardo, Michelle Cristina, José Daniel y Sarah Marie y está felizmente casado con Milka.

En la actualidad es ministro ordenado de la Iglesia Santuario de Adoración San Juan 14:1, donde regularmente predica y enseña La Palabra de Dios. Concomitantemente, se desempeña como director de la escuela para formación de obreros “Esdras” y es encargado del ministerio “Segadores de Almas”, dedicado a la predicación del Evangelio en los hogares.